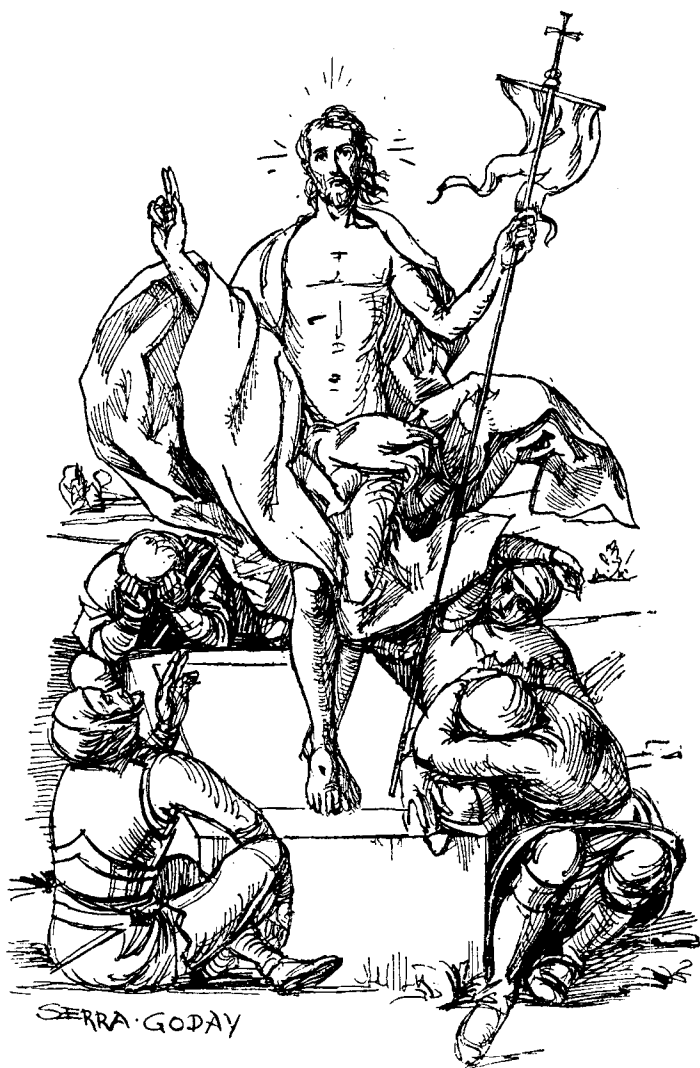


CRISTIANDAD



ET NOX SICUT DIES ILLUMINABITUR

VEN, SEÑOR, JESÚS.

La humanidad no tiene fuerzas para quitar la piedra que ella misma ha fabricado, intentando impedir tu vuelta. Envía tu ángel, ¡oh, Señor!, y haz que nuestra noche se ilumine como el día.

Cuántos corazones, ¡oh, Señor!, te esperan. Cuántas almas se consumen por apresurar el día en que Tú sólo vivirás y reinarás en los corazones. Ven, ¡oh, Señor, Jesús!

¡Hay tantos indicios de que tu vuelta no está lejana...!

Oh, María, que lo viste resucitado. María, a quien la primera aparición de Jesús quitó la inenarrable angustia causada por la noche de la pasión. María, te ofrecemos las primicias de este día.

Para Ti, Esposa del Divino Espíritu, nuestro corazón y nuestra esperanza.

Así sea.

PIO XII. *Mensaje Pascual*. 21 abril 1957.

CRISTIANDAD

REVISTA QUINCENAL

Diputación, 302, 2.º, 1.ª - BARCELONA - Teléfono 22 24 46

Precio de suscripción . . . 150 pesetas

PLAZOS: Trimestral, semestral o anual - Para los señores Sacerdotes, cuota reducida

Número ordinario 7'50 ptas. Encuadernación revista. 25'00 ptas

Colecciones encuadernadas desde abril de 1944, fecha en que se inició la publicación

LECTOR: Si quieres apreciar el valor de **CRISTIANDAD** a fondo, guarda los ejemplares y encuadérnalos a fin de año.

La colección completa de la Revista en la Biblioteca de tu hogar te ofrecerá una valiosa fuente de consulta.

Pueden remitir a esta Administración, Diputación, 302, 2.º, 1.ª, los ejemplares, o bien llamar al teléfono número 22 24 46.



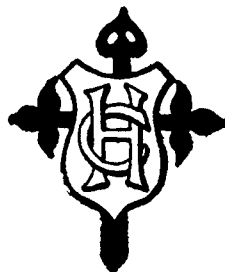
La mejor adquisición
para su
Biblioteca.

El mejor regalo

Un tomo en «Ediciones Encuadernadas»

PRO
MISIONES
CATOLICAS

OREMOS
PRO FAMILIA CRISTIANA



HOTEL COMPOSTELA

PRIMER ORDEN

SANTIAGO DE COMPOSTELA

CRISTIANDAD

AL REINO DE CRISTO POR LA
DEVOCION A LOS SAGRADOS
CORAZONES DE JESVS Y MARIA

SUMARIO

EDITORIALES

España se resiste. por C. F., págs. 129 y 130.
La fiesta de 1.º de mayo, págs. 130 y 131.
Liturgia y Arte sagrado, por F., pág. 131.

PLURA UT UNUM

La ofensiva anticatólica de cierto arte moderno, por S. Emma. Rvdma. el Cardenal Costantini, pág. 132.
Súplica por Hungría y por la paz, por Su Emma. Rvdma. el Cardenal Ottaviani, págs. 133 y 134.
1956-1957. Hungría en la Cruz de Cristo, por María Asunción López, págs. 135 y 136.
Vergarismo, por Pablo López Castellote, página 137.
14 de abril y 19 de julio de 1936. por Luis Luna Gil, pág. 138.

EL BIELDO Y LA CRIBA

Más grave de lo que parece. Ante la supuesta inexistencia del escritor católico, por Antonio Pérez de Olaguer, págs. 139 a 142.

DOCUMENTOS

Plegaria de S. S. Pío XII para las familias, pág. 131.

DE ACTUALIDAD

De la quincena política. Leyendo y brujeando, por José-Oriol Cuffí Canadell, «Shehar Yashub», págs. 142 a 144.



NOTA DE LA DIRECCION

CRISTIANDAD se reserva el derecho de publicar o no los originales que puedan serle remitidos, que en ningún caso se compromete a devolver. Prohibida la reproducción de sus artículos, total o parcial, así como de grabados originales de CRISTIANDAD, sin indicar su procedencia.

España se resiste

En este mismo número, amigo que nos lees, darás con un trabajo que se intitula "Vergarismo". Ese trabajo, breve, conciso, diríamos contundente, encara al lector con un fenómeno que, a nuestro juicio, reviste extraordinaria importancia en la historia política y religiosa de España de los dos últimos siglos. El fenómeno en cuestión, por definirlo ya de algún modo, podría llamarse "espíritu de componenda". Y la importancia del fenómeno estriba en que, en los dos últimos siglos, semejante espíritu se ha encargado de ahogar, siempre con el engaño o la traición, las ansias de resucitar el país sobre la base del más puro sentimiento religioso y patriótico, que, a su tiempo, provocaron gigantescas conmociones internas.

Importa saber que hay dos maneras de plantarse en medio del curso de eso que llamamos Historia, y de ellas sólo una válida. La primera — la que conceptuamos válida — nos hace providencialistas. La segunda, no tiene en cuenta para juzgar de los sucesos, el curso de los acontecimientos, ni a Dios ni a su Providencia. Esta última disposición es la propia de cuantos se sienten imbuidos de una concepción materialista de la Historia. Pues bien; es bajo aquel primer y válido enfoque como el fenómeno del "vergarismo" y de su oponente, el espíritu religioso y patriótico de España, adquiere una importancia decisiva en el plano histórico universal. El temor a dar la cara, como se dice usualmente, por un lado, y la hostilidad del enemigo declarado, por otro, han ido relegando a un término secundario las razones y los criterios del Cristianismo, que un día se estimaron valederos para el regimiento de los pueblos, así en la vida interna de éstos, como en sus relaciones con el exterior. Lo autóctono hispano, eso que en los dos últimos siglos ha pugnado con espléndida fiereza por salir a flote y sobrevivir a todo trance en medio de corrientes adversas, eso que ha podido tener la suerte de espaldas en muchas batallas, pero que hasta el presente no se resigna a dar por perdida la guerra, significa en lo más íntimo y replegado de su esencia el deseo y la voluntad de ver otra vez triunfantes aquellas razones. Hombres de talla pigmea han debido ser los que, con inexcusable ignorancia de los saberes más elementales, han minimizado sin escrúpulos la cuestión reputándola mero producto de nuestra idiosincrasia celtibérica. Es posible que nuestro modo de ser tenga que ver algo con el conjunto de factores históricos que han intervenido para dar pie a la existencia de semejante fenómeno, pero, en todo caso, si el celtiberismo es un elemento humano, bueno será no olvidar que Dios se sirve de lo humano, como de causa segunda, para influir, según sus secretos designios, en la vida de los pueblos, y que en tal supuesto el celtiberismo habría sido el solar generoso donde continuarían cultivándose las ideas fecundas que pueden rectificar los caminos de los que en tiempos se apartaron de él, para marchar tras el señuelo de estériles aventuras.

Un cambio trascendental es el que se ha operado en los dos últimos siglos. En ese espacio de tiempo, la Humanidad ha podido ver cómo, uno tras otro, y por virtud de un largo proceso secularizador que comienza con la Reforma Protestante y culmina con el liberalismo, los viejos pueblos de Europa han prescindido de Dios y de su Iglesia, de modo oficial, para ordenar su vida. Ya

no es Roma el árbitro supremo. La Iglesia ya no es a cada nación, lo que la conciencia cristiana es a cada creyente. Se habla de Moral, de Derecho, de Ciencia, pero no se habla de que la Moral, el Derecho y la Ciencia deban permanecer ancladas en la Verdad de Jesucristo. Uno tras otro, los pueblos otrora creyentes como tales se han ido plegando a las exigencias de esa triste realidad. Pero, todas las leyes tienen su excepción. Y en este caso la excepción ha sido España.

España se resiste. Cuando en todas partes las guerras de religión quedan muy lejos, los españoles se echan al monte y bajan de allí organizados en batallones al grito primero de ¡Viva la Religión! Y en pleno siglo veinte, es el grito de "Por Dios y por España" el que inicia una contienda que se ha llamado por algunos guerra civil, sólo porque desconocían, a fuer de ignorantes, o no querían aceptar por razones, siempre enanas, de sectarismo, que los españoles se hallan dispuestos a perder la propia vida por causa de algo que vale más que la misma vida.

La "componenda" ha podido ser siempre, como notábamos al principio, una realidad, gracias a la traición o al engaño. La traición, que sirve en bandeja al enemigo el propio ejército, basta para derribar de un golpe, como en

Vergara, las esperanzas de triunfo de la mejor de las causas. El engaño más sutil consiste en restar adeptos a los partidarios de la acción decidida, a base de prometer el logro del buen fin por medios pacíficos. Después, como es lógico, la promesa se deja en el olvido. Lo curioso del caso está en que algunos piensan que, con el tiempo, dejando en olvido el cumplimiento de la promesa, llegan a morir los motivos que exigieron se formulara aquélla. Y se equivocan para su mal. A los setenta años—nada menos—, del último engaño, que fué la restauración alfonsina, los españoles se echaban otra vez al monte por los mismos motivos básicos por los que luchaban los carlistas, a los que Cánovas no pudo vencer con las armas, sino con el peso del inmenso engaño de que hizo víctima a los españoles.

España se resiste. Y añadiremos que seguirá resistiéndose con la ayuda de Dios. Si se llama la atención hacia el "vergarismo", es para poner de manifiesto la importancia del fenómeno que el vergarismo ha intentado anular o, por lo menos, disminuir. Si España fué mucho, a ese fenómeno lo debe. Como se debe también al mismo el que España sea o pueda ser algo todavía.

C. F.

La fiesta de 1.º de mayo

El 1.º de mayo de 1955 el Soberano Pontífice instituyó la fiesta litúrgica de San José Obrero entre las aclamaciones de millares de trabajadores

reunidos en la plaza de San Pedro de Roma. La fiesta cristiana del trabajo se fijó en "ese 1.º de mayo que el mundo del trabajo se ha adjudicado como fiesta propia" y que ha recibido ahora la consagración cristiana.

* * *

El 1.º de mayo ha cambiado de campo, pero no se trata de campos que entre los hombres delimitan ilusiones, pasiones, intereses, ideas falsas y aun ideas justas. Se trata del campo de Dios—y del otro—. Se trata del campo de Jesucristo y del campo de su Enemigo. Al instituir la fiesta cristiana del trabajo, Pío XII puso de relieve que "desde hace tiempo el Enemigo de Cristo siembra la discordia entre el pueblo", y esto "sin encontrar en todas partes y siempre católicos que presenten suficiente resistencia": "en el medio obrero especialmente, el Enemigo de Cristo ha hecho y hace toda clase de esfuerzos para esparcir falsas ideas sobre el hombre y sobre el mundo, sobre la historia, sobre la estructura de la sociedad y de la economía".

Pío XII ha quitado al Enemigo la fiesta del 1.º de mayo. Ha instituido el 1.º de mayo cristiano y lo ha querido sin compromiso con el otro 1.º de mayo, declarando claramente:

"Jesucristo no espera, para penetrar las realidades sociales, que se le abra el camino con sistemas que no derivan de Él, que llaman humanismo laico o socialismo purificado de materialismo."

El 1.º de mayo socialista, era, por lo menos implícitamente, una manifestación de rechazo y de odio con respecto al Creador. Fiesta de trabajo, sí, pero de un trabajo que tendría por misión "producir el hombre", de un trabajo por el cual el hombre sería

LA HORA DEL CARDENAL

El vibrar y el sentir, primero, de las emisoras de radio, en su clamor de ondas, y el juicio de la prensa, han puesto de relieve toda la recta personalidad, toda la santa intransigencia, que han llenado la vida y han aureolado la muerte de su Eminencia Reverendísima, el Dr. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Sevilla y Cardenal presbítero del título de Santa María «in trans Tiberim», «púrpura cargada de días y de obras», celoso pastor de almas y gran figura de la Iglesia de Roma.

El Cardenal Segura—nos consta—esperaba en el refugio de la oración, y de su íntima piedad, la hora de Dios. Y no parece sino que Dios ha querido deparar al mundo la hora del Cardenal.

Porque es evidente que la hora del Cardenal, con motivo de su muerte, ha alcanzado la plenitud del respeto y de la consideración de todos. Aquejado de una dolencia añeja, agotada, al fin, su naturaleza física, tan resistente, entrega su alma a Dios, en el pasado mes de abril, edificando a cuantos le rodean, en sus últimos momentos, al elevarse pidiendo perdón a cuantos hubiera podido ofender, y rezando, con la fortaleza de su fe viva, las oraciones últimas del agonizante, con plenitud de juicio.

Con este triste motivo de su muerte, insistimos, se han puesto de relieve, sin ninguna infiltración tendenciosa, sus más altas cualidades y virtudes. Su traslado al Cerro de los Sagrados Corazones, en Sevilla—nombre el de ese cerro puesto por el propio Cardenal—, ha hecho destacar su gran devoción al Corazón de Jesús y a la Virgen María,—ésta última, puesta de manifiesto a lo largo de sus Sabatinas—, y se ha recordado asimismo su celo pastoral, su constante predicación de las verdades eternas y el gran número de escritos, valiosísimos documentos suyos, irrefutables. Se han evocado, con elogio, sus campañas contra el auge de las sectas protestantes, en España, y a favor de nuestra unidad católica; sus luchas para combatir el daño moral de los bailes; y, en definitiva, se ha glosado y se ha cantado su santa intransigencia contra el mal, sin medir jamás lo que esa actitud suya pudiera repercutir en sus conveniencias personales.

Destaca también, en esta hora última del Cardenal, la línea recta de su vida entera que, aparece llena de respeto, de sumisión, de veneración al Papado. Y así ha resultado de un gran consuelo ver la paternal solicitud con que el Santo Padre, felizmente reinante, Pío XII, ha seguido desde el Vaticano la enfermedad del Cardenal, y le ha enviado sus bendiciones más efusivas y sinceras.

¡Descanse en paz el Ilustre Purpurado, gloria legítima y ejemplo perenne de la grandeza de nuestra Iglesia Católica!

autor de sí mismo, de un trabajo que haría que "la naturaleza y el hombre existan por su propio fuero". (Economía, política y filosofía, tomo VI, pág. 38 y 40. Marx, Obras completas.) La celebración socialista del 1.º de mayo es una especie de monstruosa Natividad de la humanidad, naciendo de sí misma por el Trabajo.

Quitándole al Enemigo la fiesta del 1.º de mayo, Pío XII nos invita a celebrar y consagrar el trabajo humano como una humilde cooperación a la Voluntad divina. PONER EL TRABAJO EN EL LUGAR QUE CORRESPONDE EN EL PLAN DIVINO, es la grande y esencial batalla de nuestro siglo. Una simple mirada superficial percibe, en el estado actual de nuestras sociedades modernas, que todo parece converger prácticamente en el dominio, en el terreno, en el mundo del trabajo. Nuestro destino temporal se presenta bajo la dependencia de los problemas del trabajo, de las aspiraciones, de las luchas, de las transformaciones que provoca. Mirada superficial pero no falsa, apariencia que es signo y síntoma, que interesa profundizar en comunión con el pensamiento de la Iglesia. Pero será necesario meditar las enseñanzas de los Papas sobre este punto: es preciso en principio conocerlas, y darlas a conocer.

(De Itinéraires)

Liturgia y Arte Sagrado

La preocupación por la Liturgia y el Arte Sagrado es una preocupación nueva, en el sentido, por lo menos, de que no se contaba antes—veinte, treinta años atrás—entre las que atraían en primer plano la atención de los fieles. Hablar hoy de liturgia y de arte religioso es tocar un tema de palpante actualidad. El ritualismo externo de las prácticas del culto divino, la traducción plástica del sentimiento religioso en que consiste el arte de este nombre, no son cosas indiferentes para el cristiano de hoy. En eso, como en otras cosas, queremos los hombres de hoy vivir al día. En lo que tienen de mudable y pasajero—de accidente de la época—no nos satisfacen los moldes del pasado.

En el orden de la Liturgia, la renovación es un hecho evidente. Nótese, por ejemplo, como al gusto por la música polifónica ha sucedido en los oficios religiosos la tendencia al canto

PLEGARIA DE S. S. PIO XII PARA LAS FAMILIAS

Señor, Dios de bondad y de misericordia, que en este mundo de mal y de pecado, habéis ofrecido a la sociedad de las almas rescatadas, como purísimo ejemplo de piedad, de justicia y de amor, la Santa Familia de Nazaret, ved como la familia es hoy día atacada por todas partes, y como todo conspira a profanarla, arrancándole la fe, la religión y las buenas costumbres.

Socorred, Señor, la obra de vuestras manos. Proteged en nuestros hogares las virtudes domésticas, única garantía de concordia y de paz.

Venid y suscitad los defensores de la familia. Suscitad los apóstoles de los nuevos tiempos que, en vuestro nombre, y en virtud del mensaje de Jesucristo y de la santidad de su vida, recuerden a los esposos la fidelidad, a los padres el ejercicio de su autoridad, a los hijos el de la obediencia, a las jóvenes el de la modestia, y a los espíritus y a los corazones de todos la estima y el amor de la casa familiar bendecida por Vos.

Que la familia cristiana restaurada en Jesucristo, siguiendo los ejemplos del divino Modelo de Nazaret, recobre de nuevo su semblanza; que todo nido familiar se convierta en santuario; que en todo hogar luzca de nuevo la llama de la fe que ayuda a soportar las adversidades con paciencia y la prosperidad con moderación, al mismo tiempo que dispone todas las cosas en orden y en paz.

Bajo vuestra mirada paternal, ¡oh, Señor!, bajo el amparo de vuestra Providencia y bajo el feliz patrocinio de Jesús, María y José, la familia será un asilo de virtudes, una escuela de sabiduría, será un reposo en las rudas fatigas de la vida, un testimonio de las promesas de Cristo. A la faz del mundo os dará gloria a Vos, Dios Padre y a Vuestro Hijo Jesús, hasta el día en que, con todos sus miembros, cantará vuestras alabanzas por los siglos de los siglos. Amén.

31 de diciembre de 1954, fiesta de Cristo Rey,
publicada en "Acta Apostolicae Sedis", 25 enero 1957.

llano, que lleva implícita, en sí misma, una real participación del pueblo en la solemnidad litúrgica. Y obsérvese también—es otro ejemplo de los varios que pudiéramos aducir—la decadencia de la línea barroca en los indumentos de los ministros del Altar y de sus acólitos, al empuje de una corriente que propugna, con visible éxito, la vuelta a concepciones más sobrias y más acordes, según dicen los entendidos, con la idea inicial a que respondían en los primeros tiempos del Cristianismo tales indumentos.

No menos acusada es la transformación que se ha ido operando en la faz material de nuestros templos. Prescindiendo de "ismos" con los que nada tiene que ver el auténtico arte—menos el sagrado—, es lo cierto que en el terreno de la plasticidad, marchamos en busca de fórmulas en las que la simplicidad del elemento ornamental sea franco camino para unir los espíritus con Dios, en la medida que el Arte es un camino para llegar a Dios.

En tiempos en que la exigencia de lo religioso estaba presente en la vida del hombre por obra de un institucionalismo de raíz netamente cristiana, pese a las inevitables manchas que

un sinnúmero de defectos, nacidos de la debilidad humana, dejaban en su corteza, la valoración de la Liturgia y del Arte Sagrado se hacía, por decirlo así, por obra ya de la mera presencia de la cosa. Los cristianos vivían con menos esfuerzo la piedad. Hoy es menester que estas manifestaciones importantísimas de la vida cristiana sean sentidas como algo que viene dotado de pleno valor. Es menester que el hábito se adquiera a costa de una penetración a fondo de ese valor. Y, por consiguiente, todo lo que conduzca a penetrar a fondo en la substancia del culto divino, ya sea el sentirse partícipes de los oficios religiosos, ya sea el vernos impregnados del espíritu de recogimiento a que ayuda la disposición material de los templos, debe ser objeto de solícito interés.

La intención del Apostolado de la Oración de este mes consiste en rogar para que la Liturgia y el Arte Sagrado ayuden eficazmente a renovar la vida cristiana. Decir eso equivale tanto como a afirmar que debemos rogar a Dios para que el espíritu renovador de que antes hablábamos sirva de veras a la finalidad altísima, que la Liturgia y el Arte Sagrado llenen en la vida de la Iglesia.

F.

LA OFENSIVA ANTICATOLICA DE CIERTO ARTE MODERNO

por Su Eminencia el CARDENAL COSTANTINI

“Cuando el arte deserta de su deber, que es el de servir a la Liturgia, o representar un pensamiento o un hecho, hace de sí mismo su fin, o sea, realiza el arte por el arte. No sabiendo expresar nada más, busca solamente recrearse en sí mismo, se embriaga en una imagen ficticia. Hay también allí un narcisismo que conduce a la muerte.

“Algunos artistas, siguiendo hoy la moda de un falso primitivismo, o de una salvaje tendencia deformadora o de una abstracción metafísica, han pretendido introducir en nuestras iglesias simbolismos que ofenden el sentido cristiano de los fieles. Se les podría decir con Dante:

...nella chiesa
co' Santi, ed in taverna co' ghiottoni.
(Inf. XXII) (1)

“Los Sumos Pontífices Pío XI y Pío XII han pronunciado una solemne condenación de tales tentativas. Dice Pío XI: «Tantas obras de arte siempre indiscutiblemente bellas, Nos hacen pensar (podría decirse por la irresistible fuerza del contraste) en ciertas otras también llamadas obras de arte sagrado, las cuales parece que sólo evocan lo sagrado para desfigurarlo hasta la caricatura y llegan a constituir verdaderas profanaciones.»



SERRA·GODAY

“Dice Pío XII: «Nuestro deber de conciencia Nos obliga a deplorar y reprobar algunas imágenes y estatuas recientemente introducidas, que parecen depravaciones y deformaciones del verdadero arte, y que a veces repugnan abiertamente al decoro, a la modestia, a la dignidad cristiana, y ofenden deplorablemente el genuino sentimiento religioso; esas obras se deben evitar de un modo absoluto y arrojarlas de nuestras iglesias, así como en general todo aquello que no esté en armonía con la santidad del lugar.»

“El Emmo. Cardenal Giorgio Grente, Obispo de Mans, académico de Francia, me escribe: «Yo auguro un pleno éxito a los esfuerzos para mantener el buen gusto en nuestras iglesias, lejos de la excentricidad que ciertos espíritus aventureros querrían entronizar y que amortigua la piedad, si es que no hacen vacilar la fe.»

“Nosotros, hermanos sacerdotes; nosotros, custodios de la viviente tradición del arte cristiano, debíamos suble-

varnos contra esta desviación, no sólo en nombre del arte, sino también y de un modo muy especial en nombre de la Fe. Hoy día se lleva a cabo un atentado peor que la herejía iconoclasta porque se descarga el hacha sobre la misma raíz del Cristianismo. El Comunismo combate radicalmente la concepción espiritualista de la vida; la combate también en el campo del arte sagrado. Artistas y hombres de ciencia me escriben denunciando esta nueva ofensiva anticristiana. Picasso es un comunista, y, como dice con enérgicas palabras el poeta Claudel, ultraja sacrilegamente la figura humana hecha a imagen y semejanza de Dios, *vir imago et gloria Dei est* (2).

“Un profesor de la Universidad de Friburgo escribe: «La pintura sagrada es en sí misma una liturgia. De hecho constituye una verdadera blasfemia deformar el aspecto de Dios hecho hombre, desarticularlo, dar al Verbo hecho carne una fisonomía siniestra, idiota, patibularia.»

“Otro hombre de ciencia escribe: «El espectáculo de la obra brutal paraliza la piedad; porque la obra brutal es una especie de argumento *diabólico* formado por la síntesis de todas las brutalidades naturales.»

“Quienes frecuentan las exposiciones, también las de arte sacro, comprueban con disgusto cómo tantos artistas hacen de Cristo, de la Virgen, de los Santos, tipos repugnantes, con rostros simiescos o atontados, que recuerdan a los perturbados de un manicomio. El director de una escuela artística ha dicho recientemente en Roma, que ha llegado el momento de substituir la figura del Buen Pastor por la figura de un hombre que lleva sobre la espalda una calavera, a ejemplo de Picasso.

“Si nos sublevamos contra la blasfemia articulada por la voz, debíamos sublevarnos también contra la blasfemia expresada por el pincel y el escoplo. Las palabras vuelan, y las obras permanecen.

“Un día se presentó a Cristo un hombre poseído por una legión de demonios. Imploró ser curado y explicó que los demonios pedían ser transmitidos a otro cuerpo. Cristo libró al poseso y los demonios entraron en una pira de cerdos.

“CIERTO ARTE CRISTIANO ESTÁ POSEÍDO POR EL DEMONIO, debemos exorcizarlo. No hemos de tener en cuenta a dónde irán a parar estos demonios. Hagamos nuestro el grito del Apocalipsis, cerrando la puerta de nuestros templos a los blasfemos del arte cristiano: *Foris canes!* (3).

“También se pretende introducir en nuestras iglesias el arte sin imagen, o sea un juego de líneas y colores, una verdadera abstracción. En el frontón de una iglesia de Francia se ha querido hacer una experiencia de este arte, que quería representar al Sagrado Corazón. No se representa un corazón, sino simplemente un barullo de líneas y un contraste de colores. Los fieles, en las vidrieras y en los frescos quieren ver figuras, quieren orar ante sagradas imágenes.

“El Cristianismo es la religión de la Encarnación: *et Verbum caro factum est* (4). Esto representa un inmenso progreso cuando se comparan el arte de Israel con el arte cristiano. Jesucristo fué visto entre nosotros como un hombre, y nosotros queremos ver su divina humanidad.

“El arte simbólico que elude la figura recuerda la antigua herejía de los docetas, que negaban la realidad corpórea de Cristo.

“Se dice que el ruiseñor canta sin palabras. Es verdad, pero el ruiseñor no tiene nada que decir aparte de la modulación de su melodía. El arte de la Iglesia, por el contrario, debe expresar un pensamiento, debe sugerir la devoción a los fieles.”

De un estudio publicado en *Fede ed Arte*; fragmento reproducido en *L'Osservatore Romano*, del 11 octubre 1956.

(1) ... en la Iglesia con los Santos, y en la taberna con los glotones. (Inf. XXII).

(2) El hombre es imagen y gloria de Dios. (I Cor., XI-7).

(3) ¡Fuera perros! (Apoc., 22-15).

(4) El Verbo se hizo carne (I Jo., 1, 14).

SUPLICA POR HUNGRÍA Y POR LA PAZ

por S. Em. el Cardenal OTTAVIANI

Reproducimos las palabras pronunciadas por Su Eminencia el Cardenal Ottaviani, predicando en la Hora Santa celebrada en la Basílica de San Pedro, de Roma, rogando por Hungría y por la paz, el 25 de noviembre último.

Adoremos, hermanos, a Jesús nuestro Dios, presente aquí bajo los velos eucarísticos; cuanto más humilde y más escondido le veamos, más grande y más poderosa ha de ser nuestra fe. Adoremos a este Dios justo, juez supremo de vivos y muertos.

Cuanto más angustiados estamos por la iniquidad triunfante de este mundo, cuando vemos violar por los hombres todo derecho humano y divino, y desgarrar con ferocidad inigualada a los individuos, a las familias y a las naciones, con más fe hemos de volvernos hacia Aquel que es el Restaurador único, seguro, infalible de todos los valores morales, naturales y sobrenaturales, el Juez seguro, justo y fuerte, aunque paciente, que dará a cada uno según sus obras.

Ciertamente, la desolación, la angustia de la hora presente son las propias de la catástrofe pavorosa, apocalíptica, sobre la que debíamos llorar en vez de hablar.

Jerusalén invadida no dió a Jeremías tantos motivos de llanto, como nos da a nosotros Hungría, y nuestros labios no olvidan ninguna de las palabras del Profeta, ninguna de sus plegarias, ninguna de sus súplicas: ¡de tal manera nos parecen apropiadas a la desdicha actual; tan terrorífica como desmesurada!

¿Pero ¿es qué no hay justicia en el mundo?

¡Señor!, ¡Señor!, en este mundo todos se proclaman defensores de la justicia y de la paz, pero no saben procurar ni la justicia ni la paz. Además, ¡oh Señor!, hay tal licencia para hacer el mal que **superbia eorum qui Te oderunt, ascendit semper!** (Ps. 73, 23).

Y allí mismo donde debía estar la asamblea suprema de la justicia mundial, el agresor se sienta como juez entre los otros jueces, y el cómplice del asesino es aceptado como representante de la víctima.

¿No tiene el resto del mundo su parte de responsabilidad desde el momento en que manifiesta, por un cínico cálculo, tal impotencia y tal prudencia permitiendo a los aliados y a los servidores de los asesinos alzarse insolentemente contra la indignación pública y enaltecer a esos mismos asesinos?

El mundo no es pacífico más que en apariencia; ¿qué hace para estar a la altura moral de los que mueren por no abandonar su fe y traicionar su libertad de hijos de Dios?

¡Oh, vosotros los poderosos de este mundo!, escuchad, escuchad la terrible admonición del Espíritu Santo: **El Altísimo examinará vuestras obras y escrutará vuestros pensamientos; porque no habéis gobernado con rectitud, porque no habéis cumplido la ley de justicia, porque no habéis andado por el camino del Señor. Terrible y de repente se lanzará sobre vosotros, pues un juicio rigurosísimo se ejercerá sobre los que son poderosos. Con el humilde, por el contrario, el Señor tendrá misericordia, pero los poderosos serán severamente castigados. Porque el Señor no retrocede ante nadie ni se deja avasallar ante ninguna grandeza; porque El es el Creador de los humildes y de los grandes y cuida igualmente de todos.**

¡Oh Jesús!, juez supremo de vivos y muertos, ¡qué consuelo y qué esperanza nos da la fe, con estas palabras del Espíritu Santo! Si, nosotros creemos que Vos sois Dios, Hijo de Dios, constituido por el Padre Celestial, juez de los siglos pasados y futuros, juez que dará a cada uno según sus obras. **Mihi vindictam, et ego retribuam.** Y la restauración del equilibrio entre el delito y la pena, la bondad y su recompensa, no será solamente individual y para cada hombre en el momento de su entrada en la Eternidad, sino también universal; el día terrible de la cólera: **«Dies irae, dies illa».**

¡Oh Jesús!, que ahora estáis escondido y silencioso, Vos mismo habéis descrito como volveréis con toda la majestad de Juez. **«Entonces, el signo del Hijo del Hombre (vuestra Cruz, ¡oh Señor!) aparecerá en el cielo; y todos los pueblos de la tierra estarán en afflicción; y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad. Y mandará a sus ángeles para que al son de trompetas congregen a todos sus elegidos desde los cuatro ángulos del mundo, desde una punta del cielo hasta la otra».** Señor Jesús, Juez supremo, dad desde ahora la paz suprema a las almas de los héroes húngaros, destrozados por los discípulos feroces del Anticristo, y haced que en el día supremo de vuestra Justicia, se encuentren triunfantes, con todos aquellos que durante el curso de los siglos han merecido y merecerán todavía la bienaventuranza que Vos habéis prometido a los perseguidos: **«Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum coelorum»** (Math. 5, 10) **«Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.»**

II

Gratias agamus.

Vere dignum... nos Tibi semper et ubique gratias agere.

En el dolor como en la alegría, en esta vida como en la otra; en el sufrimiento que nos purifica, en las alegrías puras y santas que levantan nuestro ánimo.

Nosotros os damos gracias, Señor, por la sabiduría y el poder con que sacáis bien del mal.

¿No nos ha concedido el Señor el poder para con nuestro sufrimiento y nuestra sangre «completar en nuestro cuerpo lo que falta a la pasión de Cristo»?

¿No da a la Iglesia la gracia de gozarse en la gloria de sus mártires?

¡Y qué manantial de gloria la carnicería sufrida por los húngaros, que aumenta la gloria del ideal cristiano porque su sangre, como la de Abel, cuando «clamó», pregona, clama, advierte, ilumina a gran número de espíritus que estaban en el error y que, ahora, se recobran, y juzgan al comunismo!

Debemos también daros gracias, Señor, por la luz y la fuerza que habéis dado a Vuestro Vicario en la tierra, para que proclame a la faz del mundo los principios de verdad y justicia que condenan a los agresores y vuelven la paz y la libertad a los oprimidos. Demos gracias al Señor que, en medio de tinieblas tan profundas, en medio de tantas bajezas y de tantas abstenciones calculadas, hace resplandecer la luz, el desinterés, el valor de quien habla en nombre de Dios y pronuncia una condena: esta sentencia resonará en la Historia como un perpetuo desprecio a los opresores y servirá de gloria a la Iglesia vengadora de los derechos sagrados del hombre rescatado y liberado por Jesucristo.

Demos al Señor acciones de gracias por esta verdadera grandeza concedida al Cabeza de su Iglesia, grandeza que contrasta luminosamente con la nulidad y la pequeñez probada en estas dolorosas circunstancias por aquellos que, en este mundo, se hacen llamar «grandes».

¡Oh Jesús!, que no Os habéis contentado con la Cruz, y nos habéis dejado vuestra Persona en el sacramento de Vuestro amor, de Vuestro sacrificio y de Vuestro dolor; ¡oh Jesús!, que en la hora de Vuestro gran sufrimiento y poco antes de vuestra partida, nos habéis dado el medio de conservaros siempre — en nuestros dolores y en nuestras alegrías — misteriosa pero realmente presente, y presente a nuestra llamada, como alimento del alma y prenda irrefutable de amor y de resurrección. ¡Oh Jesús!, nuestra justicia y nuestra misericordia, dad gracias por nosotros al Padre Celestial por todo lo que El nos ha dado. Dadle gracias por el amor que nos ha manifestado, por todo el bien que nos ha hecho y por el que nos hace todavía.

Dad gracias al Padre Celestial de que nos haya dado a Vos, y en Vos el tesoro de toda gracia y de toda vida espiritual; no por otra cosa permanecéis en la Eucaristía, o sea, acción de gracias en la que Vos sois nuestra acción de gracias al Padre, nuestro holocausto, nuestro punto de contacto con Dios, bajándose al hombre que se eleva. Vos sois ¡oh Jesús! nuestro camino y nuestro protector. Vos sois nuestro alimento y nuestro reposo. ¡Qué sería la tierra, oh Jesús, si Vos no hubieseis vivido y si Vos no os hubieseis quedado como sacramento!

Ahora especialmente podemos experimentarlo, en el momento en que sentimos una tal angustia y sólo encontramos refugio en Vos, ahora que los refugiados, los deportados, los huérfanos, las viudas de la Hungría aplastada, tienen en Vos, en Vos más que en todos los socorros humanos, el consuelo más eficaz, el compañero en el destierro, el amigo, el sosten, la esperanza, el refugio en el más grande de los dolores.

Gracias, ¡oh Jesús!, por el consuelo que dáis actualmente al Padre de todos los fieles al ver tal concurso de generosidad y ayuda fraternal para socorrer al pueblo húngaro, gracias por tal unión de oraciones, por tal solidaridad, por tal amor.

III

Parce Domine populo tuo.

La destrucción más bárbara, la ferocidad más metódica, la crueldad más loca y el más macabro exterminio de un pueblo, y el resto de la humanidad se lava las manos, contenta de quedarse al margen.

Hermanos, ¡temblemos! El pueblo húngaro expía en la Cruz con Jesús, por nosotros también. Este pueblo enseña al resto del mundo y le hace comprender cuán atroz es caer bajo la sanguinaria opresión comunista; pero desgraciados de nosotros si después de testimonio tan espantoso y tan claro, firmado con sangre, continuamos siendo tibios y pecadores.

PLURA UT UNUM

Hemos pecado y pecamos todavía: pecamos por omisión. Si hay quienes están sin techo, sin fuego y sin pan, y aún sin trabajo ¿de quién es la falta, de quién es el pecado? Si hay entre nosotros quienes ignoran a Dios y aún le blasfeman y Le niegan ¿de quién es la falta sino nuestra, cristianos, que no sabemos obrar de modo que nuestras acciones Le revelen y no sabemos defenderle a costa de nuestra vida? Si una impureza tal se incuba en nuestras ciudades, ¿de quién es la falta? Si el mundo se ha hecho pagano e ignora al Señor o Le combate, ¿de quién es la falta, si no nuestra?

¿Y no pecamos también de acción?

¿Quién osará asombrarse de la cólera de Dios y de sus castigos si piensa en tantas infamias? Amados hijos, démonos cuenta de que cada una de nuestras faltas, aun de las más ínfimas, recibirá su justa retribución. Se dice, «pensemos con terror en todos los pecados que se cometen, y tengámosles horror. Reflexionemos cada uno en el fondo de nuestra alma, en nuestros propios pecados». Yo diría más bien: pensemos simplemente en uno sólo de nuestros pecados. Con esto hay bastante para estremecernos de horror. ¿Quién de entre nosotros, encontrándose cara a cara con un león, osaría provocarlo? ¿Quién, estando al borde de un precipicio, osaría hacer una pirueta? ¿Quién, en un riesgo inminente aventuraría una chanza fuera de lugar? Pues bien, esos desgraciados somos nosotros, nosotros que todos estamos en manos de Dios, y le ofendemos, y no paramos de ofenderle.

El nos ama y le manifestamos nuestra ingratitud. Nos ha dado la vida y le hemos dado muerte apenas se hizo Hombre. Nos ha colmado de toda suerte de dones, y los hemos arrojado al barro. Nos sostiene la vida por un milagro continuo, y no pensamos siquiera en Su existencia. El es todo y todo lo ha hecho por nosotros; nosotros no somos nada y no hacemos nada por El.

¿Cómo la justicia divina puede olvidarnos? Miremos a nuestro alrededor: el pecado reina en todas partes, aun entre los que reconocemos el Santo nombre de Dios.

¡Oh Jesús!, nosotros lo sabemos y lo confesamos en alta voz, vuestro Padre no sería Dios si no fuera justo, ¡y Su justicia no conoce ni límites ni obstáculos! Su justicia es infinita y todopoderosa. En Vuestra Pasión y en Vuestra Muerte ha dado un ejemplo memorable de su severidad. Si sobre Vos, el fuego de su cólera ha caído tan impetuosamente, ¿qué será de nosotros, aptos solamente para ser arrojados al fuego eterno?

Pero, ¡Señor, Jesús!, vednos a vuestros pies. Sí, nosotros somos, nosotros, vuestro «*populus acquisitionis*». Nosotros somos aquellos a quienes habéis rescatado con Vuestra Sangre. Nosotros somos vuestros hermanos adoptivos. Nosotros somos vuestros testigos y vuestros adoradores. Nosotros somos vuestro pueblo elegido, y nosotros, también nosotros, Os hemos abandonado, traicionado, renegado y tal vez también blasfemado.

Señor Jesús, nosotros somos Vuestro pueblo, y nosotros somos pecadores. ¡Tened piedad de nosotros!

IV

Fiat misericordia Tua super nos.

La nación húngara está hoy clavada en la Cruz de Cristo y expía también nuestras faltas. Sí, nuestras faltas, he aquí nuestra vengüenza.

Un historiador cuenta que cuando Carlomagno oyó por primera vez contar la Pasión de Jesús, no pudo abstenerse de exclamar: «¿Por qué no habré estado yo allí con mis Francos?»

Amados hijos, los hombres de hoy, por el contrario, se sienten

muy satisfechos de no haberse encontrado allí, mientras que, por el ideal cristiano de la libertad, por la fidelidad a los principios de la moral y de la fe, los discípulos de Cristo son crucificados en la Cruz de Cristo y todo un pueblo es asesinado por los esbirros del Anticristo; sí, literalmente asesinado en sus ciudades y en sus campos, en el presente y, sí, en su porvenir.

No nos queda más que implorar la misericordia divina.

Que la misericordia divina salve este pueblo generoso que tantas veces ha salvado la civilización cristiana a precio de su sangre. Que la misericordia de Dios aleje su cólera y se digne salvar la paz del mundo; que dé a los desterrados el anhelado retorno; que seque las lágrimas de tantas madres y acoja el llanto y los gemidos implorantes de tantos huérfanos.

El Señor no es menos misericordioso que justo, y, para ser verídicos, hemos de convenir en que Su misericordia se manifiesta en el mundo con mucha mayor frecuencia que Su justicia. Ya solo como Creador, es todo bondad, es todo don de Sí Mismo. Es todo generosidad. Es todo corazón (si me es permitido expresarme así). ¿Qué decir en cuanto a Padre? ¿Qué decir en cuanto a Paráclito y consolador?

Dios es grande y grande es Su Misericordia. ¿Qué son los cielos y qué es la tierra sino dones Suyos? ¿Qué son el rostro del hombre y su alma, sino un espejo de la gloria de Dios? ¿Qué hay en el mundo más bello que la misericordia de Dios? ¿Qué hay más grande, qué hay más amplio, qué hay más íntimo?

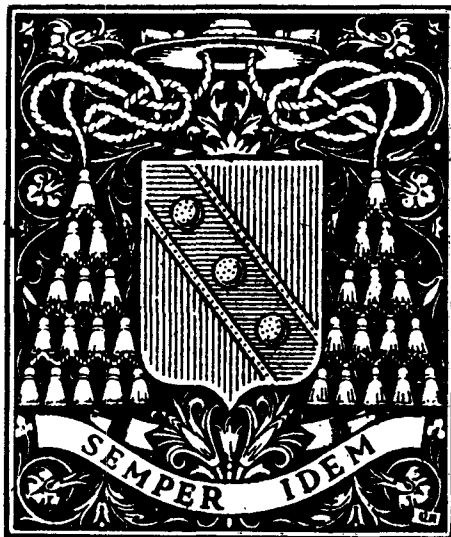
Si la justicia de Dios, que se extiende por todas partes, a veces ciertamente tarda en cumplirse, por el contrario Su misericordia se presenta de un modo continuo. El Señor es justo siempre, pero su justicia se presenta en algún aspecto, cuando castiga; Su misericordia, por el contrario, aparece siempre, aun cuando castiga. Resplandece en la sonrisa de los justos y triunfa en las lágrimas del pecador. En la alegría brilla como un día feliz, en el dolor resplandece velada, como un secreto. Si la Cruz de Jesús es el trofeo de la justicia divina, es también el trofeo de la divina Misericordia. Sobre esta cruz, un Dios castiga nuestros pecados y un Dios los expía: la Justicia se une a la Misericordia.

Por consiguiente, aun en el seno de una aflicción tan grande, nos es permitido esperar.

Vuestra tristeza se cambiará en gozo (Juan, 16, 20), así habló Jesús al acercarse su Pasión, cuando una tristeza amarga se había apoderado de sus discípulos al anuncio de todo lo que Jesús debía sufrir, al anuncio del camino de la cruz y de la separación. Vosotros también seréis azotados, encarcelados, inmolados.

No temáis, Yo he vencido al mundo. Nosotros debemos por consiguiente esperar en Jesús. El cielo y la tierra pasarán, pero Vos habéis dicho: «Mis palabras no pasarán». (Marc. 13, 31.)

Jesús, Señor de nuestras almas, tened piedad del que muere, del que sufre y que, por la gloria de Vuestro nombre, sacrifica heroicamente su vida. Hoy todos somos húngaros, o como ellos querriamos ser, ¡oh Señor!, ante Vuestra faz. Ellos son nuestros representantes, como Vos nos habéis representado en la Cruz. Ellos son nuestros testigos y nuestros mártires. Gracias, Señor, que entre tanta inconsistencia, Vos nos hayáis dado un pueblo tan grande, tan valiente, en una palabra, tan cristiano. Si tal grandeza es todavía posible en nuestros días, Vos no habéis muerto en vano y nuestras esperanzas se convierten en certidumbres. No desesperemos después de haber visto cómo se afronta a Vuestros enemigos y cómo se lucha para librar la Iglesia de sus opresores, de sus verdugos, de los enemigos del nombre Cristiano, en fin, como se muere por Vuestro amor, por Vuestra gloria, ¡oh Jesús!



1956-1957. HUNGRIA EN LA CRUZ DE CRISTO

Sí, Hungría, hoy clavada en la Cruz de Cristo, expía nuestras faltas. ¡Qué vergüenza! Y también enseña cómo se afrontan los enemigos, cómo se lucha por libertar a la Iglesia de sus opresores y de sus verdugos, cómo se combaten los enemigos del nombre cristiano, ¡cómo se muere por el amor y la gloria de Cristo!

Desde luego que la lección no es nueva, ni por parte de quienes la dan ni de quienes la reciben. En mil años la han repetido en varias ocasiones. Ahora, sin embargo, en vez de dársela sólo a Europa, se la dan al mundo.

Tampoco es único el testimonio magnífico que de la misión y el heroísmo de los húngaros da el Cardenal Ottaviani en la solemne Hora Santa de la Basílica Vaticana que reproducimos en páginas anteriores; sino que testimonios como éste jalonan la historia de Hungría. He aquí algunos:

Ya en el año 1000 dijo el Papa Silvestre de su primer rey: "Yo soy el Apostólico, pero él es el Apóstol, puesto que ha logrado para Cristo una nación tan magnífica."

Más tarde, otro Papa, Juan XXII, llama también al rey de Hungría "Campeón invencible de la verdadera fe".

El gran humanista Jerónimo Balbo, declaró en la Dieta de Worms: "No hay hombres a quienes los cristianos deban más que a los valerosos húngaros".

Y, según Tomás Moro: "Hungría es, ciertamente, la llave segura de la Cristiandad."

De su última gesta todos somos testigos y huelgan las frases y los comentarios.

Muchas veces ha sucedido

... que los húngaros han desafiado fuerzas incomparablemente más numerosas y mejor pertrechadas para la guerra sin que nadie les auxiliara. Unas veces han vencido y otras han sido derrotados, pero siempre se han recuperado. De modo que en este sentido su situación actual no es nueva. Diríase más bien que ahora Hungría está en una de las etapas más características de su destino histórico, destino que viene fijado por su geografía y por su origen como nación.

Cuando Voico, ya cristiano y con el nombre de Esteban, fijó a los inquietos descendientes de Atila en el llano del Tisza y del Danubio, y por la fuerza de su brazo cambió la organización tribal por la realeza y el Estado propiamente dicho, fundó una nación que, a diferencia de las demás de Europa, ya nació cristiana. De modo que estos hechos establecen las constantes de su historia y las características de su misión: ser el escudo que de un modo inmediato pare las acometidas del Este, y el paladín de la Fe.

La primera de estas acometidas fué la de los tártaros en 1241. Y cuando a mitad del siglo xv cayó Constantinopla nada parecía contrarrestar la fuerza arrolladora de los turcos. Al correr de los años las luchas espantosas con la Puerta producen una serie de héroes húngaros, pero la situación más parecida a la época actual es la posterior a Mohacs.

Derrota de Mohacs

En ese año Solimán el Magnífico mandó una embajada al rey Luis II, en la que decía: "Me apoderaré de Buda para pisotearla en el polvo y extenderé mis dominios sobre toda Hungría, Alemania y Europa."

Tal era en aquel entonces la situación interior de Hungría, económica y militarmente, que en la víspera de la

batalla que iba a tener lugar en la llanura de Mohacs, el Obispo Pereny dijo: "Mañana 20.000 húngaros morirán por la fe de Cristo; si el Canciller queda con vida puede dirigirse a Roma a pedir la Beatificación."

Todos más o menos preveían el resultado, pero el valor atávico y el recuerdo de las victorias de sus antepasados sobre esos mismos enemigos, les hizo temerarios. Se lanzaron al combate con el ardor de los mártires y el valor de los cruzados. Cada soldado hacía prodigios de valor mientras la artillería turca barría las filas del menegado ejército. Ya rendidos, cuando apenas podían sostener las armas, los turcos empezaron un movimiento envolvente con sus tropas de relevo.

Después de unas horas de combate estéril, el bravo pueblo magiar sucumbió sin ser auxiliado por nadie. El Woivoda de Transilvania, Zapolya, con estudiada lentitud, procuró que sus 14.000 hombres no pasaran de Szagedin; Bohemia, Moravia y Silesia habían anunciado el envío de tropas, pero ninguna llegó; Inglaterra y Portugal también habían prometido subsidios, pero estaban muy lejos y el peligro era inminente; Venecia era amiga del Sultán y Polonia acababa de firmar paces con Turquía. Los refuerzos enviados por Carlos V, también se retrasaron.



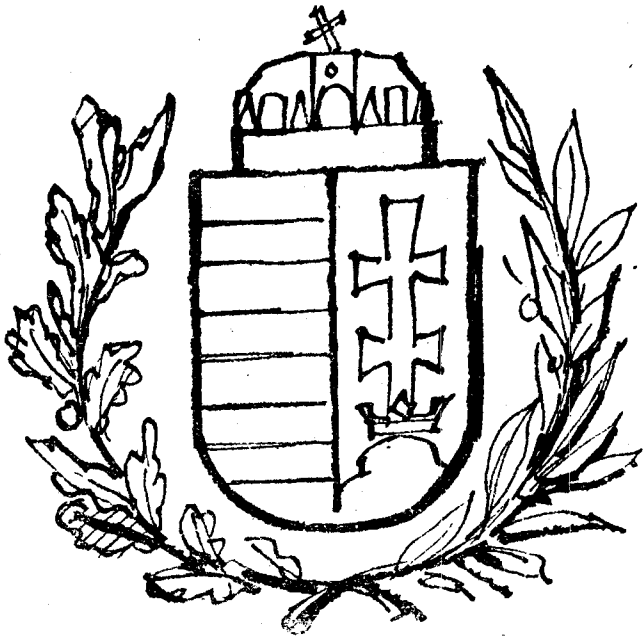
El desastre fué espantoso. El rey Luis murió ahogado en el Czave. El Obispo Pereny había calculado mal: fueron más de 20.000 los húngaros que quedaron muertos en el campo, entre ellos siete Obispos, veintiocho barones y más de trescientos miembros de la nobleza; la ciudad de Mohacs ardía como una antorcha funeraria y el Danubio arrastró cadáveres durante dos días.

El Sultán entró en el país conquistado sobre un trono de oro; distribuyó recompensas entre sus generales; dió permiso a la soldadesca para robar durante siete días; saqueó el palacio de Matías Corvino y sus tropas devastaron el país hasta el lago de Platten. En algunas ciudades más de 25.000 hombres fueron pasados a cuchillo.

En adelante nada se opondría a la marcha triunfal de los otomanos. En 1533 los turcos dominaban desde la Arabia hasta Buda; desde el Indo hasta el mar Adriático; Egipto, Argel, Túnez y Trípoli le pertenecían, así como Moravia, Valaquia y Transilvania.

Pero Mohacs no fué como Hasting

Es decir, que a pesar de la aplastante derrota ni uno solo de los húngaros la consideró definitiva, como los ingleses habían considerado y aceptado la de Hasting.



Estaban vencidos, pero no dominados, y no renunciaron nunca a la doctrina propia de la Santa Corona, que representaba por entero la tradición del Estado húngaro. Era el símbolo de la unión armónica de la persona del rey con el pueblo independiente de toda otra soberanía. Si aceptaron como rey a Fernando de Habsburgo, fué como mal menor tolerable sólo por las circunstancias especiales y porque lo que habían de sacrificar no era su fe, sino algunas de las prerrogativas de su patriotismo.

Con todo, aunque fueron fieles a Fernando y a sus sucesores, y contribuyeron eficazmente a la defensa de Viena en sus repetidos asedios y en todas las acciones contra los turcos, tanta vitalidad tenía el espíritu de independencia, que continuaba latente en cada uno de los húngaros, que el transcurso de seis generaciones que puede decirse estuvieron sin patria porque estaba casi totalmente ocupada, no bastó ni para debilitar siquiera su arrogancia.

La paz de Vasvar, ajustada entre el Emperador y los turcos después de una acción afortunada, no les satisfizo, y así lo manifestaron. Los turcos eran el peligro común de Europa, y de continuar la guerra se hubieran obtenido mejores condiciones.

También, con algunos chispazos de rebeldía que se permitían, iban conquistando privilegios. En 1661 decía un contemporáneo que "gozaban de tal libertad, que al rey le quedaban muy pocos derechos y, por el contrario, cada uno de los húngaros era un pequeño rey".

En 1679 consiguieron que los empleos civiles y las dignidades se dieran a húngaros beneméritos; que en las negociaciones con los turcos se llamara a consejo a los húngaros, y también que se adjuntara un húngaro al embajador imperial en Constantinopla. Así se iban recuperando.

El Papa Inocencio XI

El Papa tenía una gran solicitud por Hungría, y después de la batalla de Viena trazó un nuevo y genial plan de campaña. No sólo los turcos, sino también los tártaros debían ser arrojados de Europa. Austria, desde luego, apoyándose en Hungría, debía avanzar sobre Constantinopla.

Lo empezaron dirigiéndose inmediatamente a Buda. El cerco empezó el 16 de junio de 1686.

Pero Buda hacía 145 años que era turca y los otoma-

nos la consideraban como baluarte limítrofe del Islam en Europa y clave del Imperio Otomano. Cuando después de repetidos asaltos el Pascha consideraba inevitable su pérdida, ofreció entregar cualquier otra fortaleza en vez de ella. Como es natural, no lo aceptaron, y el día dos de septiembre por la mañana empezó el asalto definitivo. Por la tarde cantaron el Te Deum en la iglesia principal de la ciudad. La victoria — dijeron todos — la había ganado el Papa.

Los turcos quedaron desmoralizados, y una victoria cristiana sucedía a otra, Kapozwar, Torda, Szegedin fueron tomadas casi sin resistencia.

En la misma llanura de Mohacs, donde 161 años antes había perecido el infeliz rey Luis II, los otomanos perdieron una batalla campal. Por confusión y fuga perecieron más de 50.000 turcos. Los cristianos capturaron 78 piezas de artillería; 160 banderas y estandartes, gran cantidad de balas y fusiles y más de 300 camellos. Cuando el Sultán supo esta derrota no pudo reprimir el dolor durante tres días.

Por fin, el 11 de agosto de 1668, los cristianos estaban frente a Belgrado, y el 6 de septiembre fué tomada esta plaza. El terror de los turcos fué tan grande que el Sultán mandó mensajeros de paz. HUNGRÍA HABÍA QUEDADO LIMPIA DE ENEMIGOS.

Lo que no había sucedido nunca

No se trata de multiplicar los ejemplos y seguir la Historia de Hungría, ni detallar los incidentes de la Monarquía Dual, ni el sectarismo de Kossuth, ni el ensayo comunista de Bela Kum, ni la caída de Hungría bajo la garra soviética.

El ciclo de la derrota y recuperación de Mohacs, es decir, el Mohacs de 1524 y el Mohacs de 1687 basta para ilustrar y poner de relieve que la última gesta de los húngaros que hemos presenciado tiene todas las características de su índole racial y religiosa. Están en una de las fases: la de la derrota y el anonadamiento por el terror, *A pesar de que ahora la destrucción es más bárbara, la ferocidad más metódica, la crueldad más loca y más macabra*, aunque vencidos, el temple de su alma no dará cabida al desaliento, ni les sorprenderá tampoco la indiferencia de los demás pueblos. Todo esto ya les ha sucedido.

En cambio, lo que no ha sucedido nunca, ni a ellos ni a nadie, es que, en la *Asamblea de la justicia mundial*, el agresor se siente entre los jueces, y al cómplice del asesino se le acepte como representante de la víctima.

Por eso, el Cardenal Ottaviani dice que *Jerusalén invadida no dió a Jeremías tantos motivos de llanto como Hungría nos da a nosotros...*, porque mientras Hungría está crucificada en la Cruz de Cristo, y los héroes húngaros son desgarrados por los discípulos del Anticristo, el resto del mundo..., por un cínico cálculo, por su impotencia y su prudencia, permite a los aliados de los asesinos levantarse insolentemente contra la indignación pública y exaltar a los verdugos. Eso no había sucedido nunca.

El veredicto de la Historia

"... hay una voz que resonará en la Historia como perpetuo desprecio hacia los opresores y servirá de gloria a la Iglesia vengadora de los derechos sagrados del hombre rescatados con la Sangre de Jesucristo.

"¿Qué contraste entre esto y la nulidad y pequeñez probada en estas dolorosas circunstancias por aquellos que en este mundo se hacen llamar "grandes"!"

MARÍA ASUNCIÓN LÓPEZ

VERGARISMO

Nadie se moleste en buscar la palabra que encabeza estas líneas en ningún diccionario, porque, de seguro, no la hallará. Mas no por eso podrá nadie negar el derecho que me asiste a usar del privilegio de los "ismos", tan generalizado hoy, para formar la exótica palabra.

Y digo exótica no tanto por el engendro mismo que resulta de la adición del tan traído y llevado sufijo a la otra palabra, cuanto por esa otra palabra: Vergara. Porque "Vergara", que en un tiempo dijo mucho a muchos españoles, hoy, desgraciadamente, apenas dice nada a nadie.

Vergara fué el fin de la primera guerra carlista, fué la primera unificación oficial entre aquellas dos Españas de que nos habla Menéndez Pidal, fué el efusivo abrazo que ahogó en una "dichosa paz" los generosos intentos de un pueblo, fué la pincelada que impermeabilizó a la historia contemporánea española contra la "borrascosa" religiosidad de los "serviles".

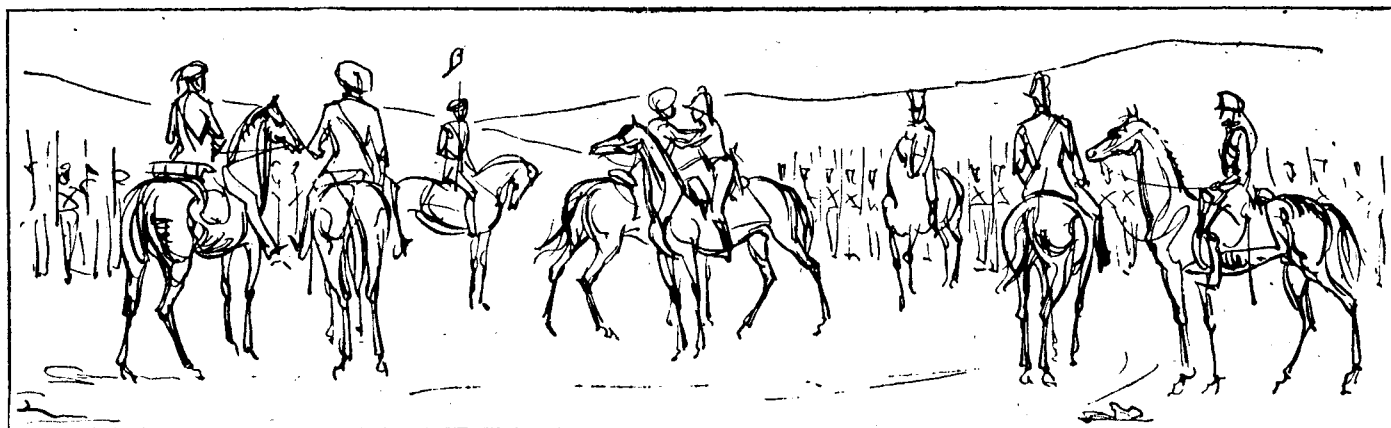
Por eso resulta exótico traer a colación tal nombre con tal sufijo; porque Vergara ha sido siempre considerado como un hecho muy concreto, del cual apenas merece

évida del "Deseado" con la comunión de despotismo ilustrado, afrancesamiento, constitucionalismo al estilo de la "Carta" francesa, absolutismo personal, liberalismo y masonería. Todo lo cual desembocó en la monarquía liberal, cuyos orígenes no son tan claros como han supuesto la mayoría de los historiadores. Basta para darse cuenta de ello ojear las obras de Suárez Verdaguer.

Mas ni el siglo XVIII, ni las Cortes de Cádiz, ni el fernandismo, ni la tramoya de la instauración isabelina pudieron acabar con la santa intransigencia de un pueblo que sólo con dolosos abrazos ha sido reducido a silencio.

Por eso, cuando consumada ya la división entre los españoles por la cuestión dinástica, apareció, con el matrimonio de Isabel II, una seria posibilidad de arreglo con el enlace de las dos ramas, como quería Balmes, el partido moderado propone un nuevo Vergara con la unificación de la "reina de los carlistas" y el "consorte de los isabelinos". El plan no fué aceptado, y se consumó el desgraciado matrimonio de la reina con su primo Francisco de Asís.

Y de tumbo en tumbo, y de debilidad en debilidad, se



la pena acordarse, sino es para glorificarlo como pacífico fin de un cruento fratricidio. Y para expresar esto ya tenemos muchos otros términos más usados y más modernos.

Pero si aquí, en vez de "Vergara" decimos "vergarismo", es porque lo que allí sucedió lo consideramos más como una táctica que como un hecho, y porque ese nombre, considerado como táctica, derrama mucha luz sobre toda la historia contemporánea de España.

Vergarismo fué la Ilustración del siglo XVIII que, en nombre del progreso, nos llevó a pactar con la Revolución y a hundir los restos de nuestra escuadra en Gibraltar defendiendo a la Diosa Razón. Vergarismo también el afrancesamiento que, con el velo de la "oportunidad", y de la "resignación" ante los hechos consumados, y de la "conveniencia" del oreo, se avino no sólo a pactar, sino a servir a la Revolución personificada en José Bonaparte. También el patriotismo de las Cortes de Cádiz fué en definitiva vergarismo, porque, mientras la mayoría de los españoles derramaban su sangre por Dios, por la Patria y por su Rey, ellas se abrazaban con los principios de la Revolución, hasta implantar en nuestra patria una Constitución calcada sobre la primera que tuvo la nación vecina.

Vergarismo fué también, a pesar de toda la historiografía liberal, la llamada "ominosa década", pues basta leer las "Memorias del Alcalde de Roa", un pobre hombre del pueblo, para darse cuenta de que en esa década no fueron los liberales los "mártires" — como siempre se ha dicho —, sino el pueblo de la guerra carlista y del desengaño de Vergara; y esto porque la Corte de Fernando VII fué centro del más avanzado vergarismo — del que no entendía el pueblo —; vergarismo que se realizó bajo la

llegó al año 1868, en que la Revolución, sintiéndose ya con fuerzas suficientes, se atrevió a echar por la borda a su antigua aliada, la monarquía liberal. Después el caos.

Mas los "abrazados" de Vergara no habían muerto; y en medio del caos levantaron de nuevo su recia voz: fué la segunda guerra carlista, a la que dió la estocada mortal el sagaz Cánovas del Castillo con la Restauración del hijo de Isabel, que tantas esperanzas fallidas había de despertar en muchos corazones. Esta vez el vergarismo permitió que se levantase sobre todos los españoles el artículo 11 de la Constitución, y que fuesen regidos los destinos de España por masones públicamente conocidos.

Las consecuencias no podían ser otras que las del 14 de abril: La monarquía alfonsina acabó con el nuevo y espantoso abrazo entre el Conde de Romanones y Alcalá Zamora en casa del doctor Marañón. Con él se entregaba España a la II República, de tan tristes recuerdos para todos, porque con ese nombre está indisolublemente unido en horroroso abrazo el millón de muertos de la Cruzada.

Y no acabó todavía con la Cruzada el vergarismo. En nuestros días son muchos los que lo propugnan como única salvación de España. Y no sólo en el plano político, sino en el religioso, y no sólo en el plano social, sino en el individual, de modo que en cada español se realice un "abrazo de Vergara" entre las tendencias que le llevan a Dios y las que le llevan al diablo.

Así sin duda nos libraríamos de otro 14 de abril, porque para las nuevas circunstancias el 14 de abril quedaría muy atrás.

PABLO LÓPEZ CASTELLOTE

Nota: Rogamos a los habitantes de Vergara que perdonen el uso que del nombre hacemos, y que de ningún modo supone sentimientos menos amigables hacia ellos.

14 DE ABRIL Y 19 DE JULIO DE 1936

Los intelectuales aciertan la enfermedad

Marañón, Ortega y Pérez de Ayala aciertan plenamente en su manifiesto de 9 de febrero de 1931, al analizar la última etapa del monarquismo liberal. "La Monarquía de Sagunto — dicen — no ha sabido convertirse en una institución nacionalizada, es decir, en un sistema de poder público que se supeditase a las exigencias profundas de la Nación y viviese solidarizado con ellas... Nunca se ha sacrificado aceptando con generosidad las necesidades vitales de nuestro pueblo, sino que, por el contrario, ha impedido siempre su marcha natural por las rutas históricas, fomentando sus defectos y desalentando toda buena inspiración... Nosotros creemos que ese viejo Estado tiene que ser sustituido por otro auténticamente nacional."

Marañón, Ortega y Pérez de Ayala prometen a sus compatriotas una nueva era gloriosa. "La Monarquía de Sagunto ha de ser sustituida por una República que despierte en todos los españoles a un tiempo dinamismo y disciplina, llamándolos a la soberana empresa de resucitar la historia de España, renovando la vida peninsular en todas sus dimensiones, atrayendo todas las capacidades, imponiendo un orden de limpia y enérgica ley, dando a la justicia plena transparencia, exigiendo mucho de cada ciudadano: trabajo, destreza, eficacia, formalidad y la resolución de levantar nuestro país hasta la plena altitud de los tiempos".

Había nacido la "Agrupación al Servicio de la República", cuyo primer objetivo era llamar a las clases doctas del país para suscitar un amplísimo, potente y eficaz movimiento ideológico. Que para cumplir cabalmente sus propósitos debía abrazar también al sacerdocio: "De corazón ampliaríamos a los sacerdotes y religiosos este llamamiento, que a fuer de nacional preferiría no excluir a nadie; pero nos cohibe la presunción de que nuestras personas carecen de influjo suficiente sobre esas respetables fuerzas sociales."

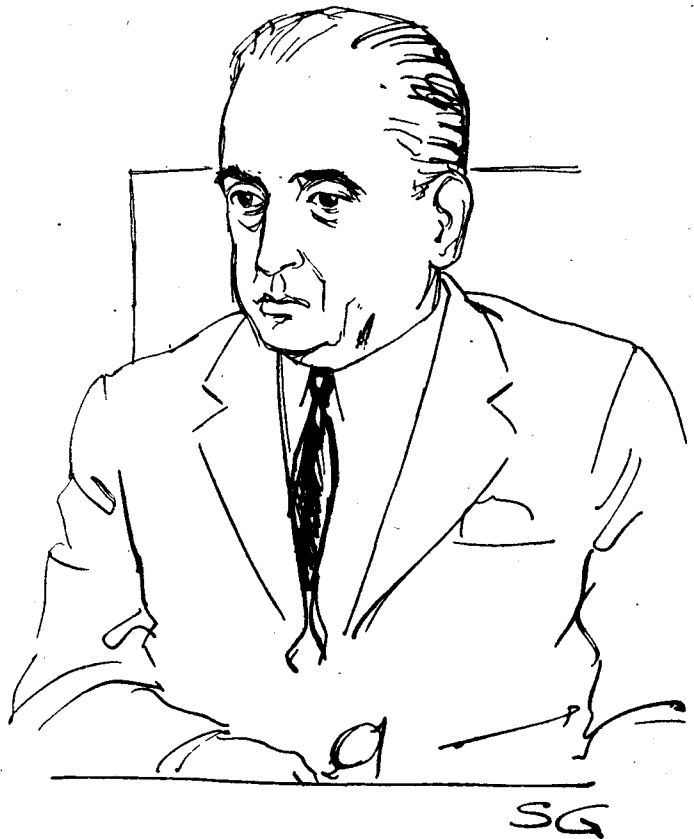
Machacones fueron los intelectuales en su invención republicana, ofreciéndola como panacea de todos los males nacionales. Desde todas sus trincheras — Institución Libre de Enseñanza, Junta de Ampliación de Estudios, Universidad Central, Ateneo, F.U.E. y su postrera y más avanzada posición: la "Agrupación al Servicio de la República" — lanzaron columnas de humo hasta crear una atmósfera asfixiante de republicanismo, aún a sabiendas de que no contaban con arraigo social suficiente para imponer su forma de Estado ideal. Pero a su favor trabajaban las fuerzas ocultas y los conciliábulos secretos, contando con la debilidad mortal de la Monarquía saguntina.

Con auténtica sorpresa del país y con la excusa de unas elecciones municipales, que no ganaron, los republicanos, se asientan en el Poder, a los dos meses del manifiesto precitado. "De aquel suave y romántico atardecer del 14 de abril de 1931, tranquilo y reposado para adormecer los espíritus de los incautos y de los inconscientes, despertáramos muy pronto al sordo ruido del crepitar de las llamas que sacrílegamente invadían y destrozaban iglesias y conventos" (1) ¿Dónde quedaban el derechismo y la moderación del beato Alcalá Zamora, primer Presidente de la República, que apenas contaba un mes? ¿En qué airada situación quedaban Marañón, Ortega y Pérez

de Ayala ante aquella falta de respeto, dinámica y enérgica, hacia las "respetables fuerzas sociales" tan queridas de su corazón?

Los intelectuales yerran en el remedio

Si el triunvirato del manifiesto decisivo acertó el mal de España, erró en el remedio. La II República no podía, ni pudo, "levantar a nuestro país hasta la plena altitud de los tiempos". La cura republicana empeoró los males na-



cionales y nos condujo a una gravedad tan extrema que, tras intentar destruir los valores de nuestra civilización, nos puso en trance de sucumbir como nación y como sociedad.

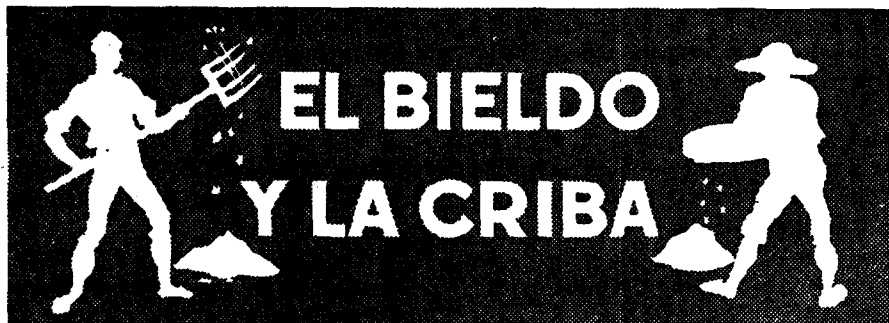
El error fué tan craso y lo vivió el triunvirato en lugares tan destacados que, no pudiéndolo achacar en modo absoluto a falta de inteligencia, sólo cabe atribuir a malicia su receta republicana. No podía salvarse España con fórmulas que negaban su catolicismo y su tradición. Los tendríamos por sinceros si nos hubieran hablado de crear una patria totalmente nueva sobre el territorio peninsular. Una patria que jamás podría llamarse España.

Porque esa fué la realidad. Pero la nueva nación republicana — incendiaria de templos, asesina callejera, perseguidora del catolicismo, negadora del orden, antítesis de la libertad, destructora del bienestar social — no se nos acomodó a los españoles. Y a la vista de sus hechos, creemos que tampoco acomodaría a los ciudadanos de cualquier otro país.

LUIS LUNA GIL

(1) "La conjura revolucionaria del 14 de abril", por José-Oriol Cuffí Canadell y Pablo López Castellote. "PUBLICACIONES CRISTIANDAD", Barcelona.

(Continuará, D. m., en el n.º próximo)



Más grave de lo que parece

Ante la supuesta inexistencia del escritor católico

Estó, amigos, se está complicando mucho.

Es... ¡jugar con fuego!

Y vamos a terminar quemándonos todos.

Aún los que no jugamos.

**

Uno, suspicaz, quisiera prevenir.

Antes que soplar.

Para no arder.

**

Y a propósito de incendios...

"Por el humo se sabe dónde está el fuego..."

Así opina, al menos, "Fernando Soler", personaje enterado.

Y uno, ilustrado, lo cree.

**

¿Humos?

Los que está tomando—demasiados—el Premio Eugenio Nadal de Novela 1956.

Sí, amigos...

El Premio—comercial—Nadal 1956 está pero que con muchos "humos" por su último éxito, comercial también: "La frontera de Dios".

Delicado...

Tantos "humos" nos van a llevar a una hoguera.

Dios quiera que no sea la que pone al rojo vivo las calderas de Pedro Botero...

**

Me aseguran que de algunos conventos de monjas—¡no cogerlo por donde quema!—la novela ha sido devuelta.

Desde luego, entre "La frontera de Dios", del Rvdo. don José Luis Martín Descalzo, y "Camino de perfección", de Teresa de Jesús, las superiores—desafiando las críticas de los tiempos modernos—se quedan, afortunadamente, todavía, con la autora de "Castillo interior, o las moradas", y están que "echan" chispas ante la

pretensión de que terminen imponiéndose los premios Nadal como lectura espiritual con vigencia en los claustros.

Alguna digna religiosa no sale aún de su asombro.

¡Y por eso había por ahí una abadesa que no quería morirse!

¿Puede aún el mundo actual deparrarnos tantas sorpresas?

**

El autor galardonado—Rvdo. Martín Descalzo—ha hecho muchas declaraciones.

En cantidades industriales.

Y para todos los gustos.

Entre otras cosas, ha dicho:

—Mi novela no va a escandalizar.

Pero sí va a asustar...

El autor de "La frontera de Dios" es joven, y, acaso no ha tenido tiempo de enterarse que en 1957—un año después de haber concebido y escrito su novela—la Humanidad entera está materialmente curada de espantos.

Uno, que también hace sus pinitos en materia de literatura moderna, puede afirmar que "La frontera de Dios" ni escandaliza, ni asusta, ni edifica..., sino todo lo contrario.

**

La novela—el Premio Nadal 1956—está salpicada de ciertas palabruchas groseras, sucias, simplemente ordinarias.

Dosificadas, eso sí.

En unidades mínimas, pero suficientes.

Bastantes, empero, para sentar cátedra de autor moderno.

Y para llamar, comercialmente, la atención.

En aras del apostolado...

¡Qué difícil, qué arriesgado, qué peligroso esto!

**

Dice el Rvdo. Martín Descalzo en su "mensaje" al Editor:

"No me quedo tranquilo si no escribo estas líneas. Necesito decir un par de cosas, y, aunque esto no se use, usted me va a dejar decírselas aquí."

Pues bien... Hago más estas palabras del Rvdo. Martín Descalzo que acabo de transcribir.

Sólo que donde su autor se refiere al editor, yo me remito al lector.

Y necesito decirle un par de cosas...

**

"La primera es mi preocupación" de que alguien pueda temer que yo, escritor católico al fin, sea de los que envían periódicamente novelas a los concursos y nunca reciben un premio.

No...

Jamás envié, en mi vida, novela alguna a concurso alguno.

Tampoco, claro, al Premio Nadal.

Pero, además...

Recuerdo que cuando yo era niño—ha llovido desde entonces más que lo hiciera en Torre, el imaginario pueblecito castellano de "La frontera de Dios", en donde sus habitantes, por cierto, hablan tan sucia y groseramente que convendría advertírsele a su digno señor Alcalde—mi padre, santo varón sobre la tierra, cuando me veía con los ojos brillantes, encendidos por la fiebre, las amígdalas inflamadas y la voz grave, sospechaba que mis clásicas anginas iban a hacer su aparición de un momento a otro y se anticipaba diciéndome:

—Tendrás que quedarte en cama; tú, hoy, no estás muy católico.

Pues bien...

Para mí que el Premio Nadal y la "Colección Áncora y Delfín", de Ediciones Destino, S. L., tienen unas anginas crónicas.

Y mi padre—mártir de Dios y de España—, hombre de bien, es seguro que diría de ellos con cierta preocupación:

—No "está" muy católico ese premio, hoy... Ni esas "ediciones" más o menos "limitadas", que no "anónimas"... Vale más que guarden cama. Y que no salgan de casa, claro...

Yo, con todo respeto, opino con el clásico que el hombre es libre y la mujer libreta.

Conste, pues, que no soy un resentido porque nunca me concedieron premio alguno en ese Nadal al que jamás aspiré.

Ni lo soy porque nunca Ediciones Destino, S. L., me haya editado ningún libro mío.

**

"Sea la segunda" cosa "el recordar al lector" que aunque mi criterio cerrado es no concurrir jamás a ningún concurso—modesto que es uno—, sin embargo, puesto que no existe regla sin excepción, un día me presenté a un concurso de guiones de cine.

EL BIELDO Y LA CRIBA

Y me premiaron.

Por lo que en este instante pido perdón por el autobombo.

Pero quiero decir que en mi pecho no anida rencor alguno que pueda explicar, ya que no justificar, esta crítica dura.

**

“¿Una tercera advertencia?”

Antes de entrar definitivamente en harina.

O en mohina...

Mido, simplemente, la responsabilidad que contraigo al escribir este artículo.

No se me escapan sus consecuencias.

Ni olvido mi condición de seglar.

Ni mi respeto profundo, sincero, íntimo, al sacerdote, cuyas manos—ungidas—con emoción y con lágrimas, beso.

Pero cincuenta años de vocación de escritor católico español—¡al menos existe uno, señores del “Coloquio!”—, aún con pluma corta y mísera, me dan derecho a romper una lanza a favor de tanto sacrificio incomprendido, de tanto esfuerzo malogrado, de tanto dinero perdido, de tanta ilusión marchitada...

Y, por fortuna, no estoy solo, además...

Somos más de uno, señor autor de “La frontera de Dios”, y no tenemos que ir a mendigar nada a Francia. Y menos a Norteamérica, que está más lejos.

**

He leído la obra “La frontera de Dios”.

Cae de pleno dentro de la línea “comercial” a que antes me referí, propia de los Premios Nadal que han sido.

Su mérito literario, como todo lo humano, puede y debe ser discutido.

Y conste que no me refiero aquí a su amenidad, de la que no dudo, sino a su fondo y a su forma.

Una novela amena tiene, de suyo, mucho terreno ganado.

Y fácil—con una buena propaganda—la ruta del éxito.

Sin embargo...

Esa forma. Ese fondo, incluso...

La amenidad se empequeñece, a ratos—hablo de “La frontera de Dios”—, por lo sucio del lenguaje de muchos de sus personajes, que quiere ser directo exponente de la realidad de la vida.

¡De una mala vida, desde luego!

Discrepo en absoluto de ese estilo vulgar, ramplón y fácil de conseguir, que llaman moderno, en el cual los absurdos alardes de los blancos tipográficos juegan un importante papel.

Algo más difícil de lograr es el rea-

lismo dignísimo y bello de Pereda, o el trabajo de orfebrería mora, millonario de palabras suntuosas incrustadas en los conceptos soberbios de Ricardo León. O el humor fino, la sátira amable, la intención cáustica, la moraleja edificante de todas las obras del P. Coloma, S. J.

¡Es tan diferente!

¡Y sus frutos, tan distintos!

**

Quisiera insistir un poco en la “forma”.

Para decir, primero, que el empleo de ciertas palabruchas no requiere ni revela ningún talento.

Ni siquiera un diccionario donde puedan encontrarse tales expresiones, que yo creo se sitúan en tan doctas páginas sólo para uso de aquellos extranjeros que en momentos determinados necesitan conocerlas por razones de uso doméstico.

Pero, ¡en un libro!

¡Por Dios...!

**

Palabruchas groseras, vulgares,apestosas...

¡Claro!

Palabruchas cuyo olor, literario y real, es el más opuesto al perfume del jazmín.

¡Y es tan agradable aspirar la fragancia del jazmín!

Porque, en cambio, “evocar” premeditadamente otros olores...

**

Aparte de esas palabruchas, sencillamente, simplemente, poco “perfumadas”, o “mal perfumadas”, no faltan en la novela otros olores “fuertes”, no aptos para “olfatos” inocentes, desde luego, ni para “olfatos” castos, que es cosa distinta.

Una librería católica barcelonesa ha dejado de vender esta obra.

Me imagino sus razones.

El análisis a fondo de “La frontera de Dios” no me corresponde, sin duda, hacerlo, por altas y fáciles razones.

Pero como que esta novela, por cuanto tiene de intencionado espíritu de polémica, ha provocado en su torno una explosión de comentarios que afectan directamente a quienes, aunque seculares y pecadores, intentamos ejercitar a diario el apostolado católico sirviéndonos de la pluma, me considero en el deber de insistir.

**

Pero no insisto en la forma.

Voy a intentar insistir algo, muy poco, sobre el fondo...

¿Ha conseguido el sacerdote, no el novelista, el fondo ambicionado?

¿Ha logrado el autor lo que su vo-

cación de sacerdote, no de novelista, le había impulsado a escribir?

Sólo él, acaso, pueda contestarlo...

**

Yo no desciendo, no puedo descender, a insistir mucho sobre la novela premiada...

Ni en su forma, ni en su fondo.

No creo en la influencia de Bernanos, que han apuntado algunos críticos.

Creo más en la “seducción” de Papini, cuya escuela y valimiento me ha hecho advertir persona capacitada.

Y creo que en su discutible catolicismo moderno, o ultramoderno—del clásico y del tradicional, ni hablar—, “La frontera de Dios”, del Rvdo. Don José Luis Martín Descalzo, ha tenido la inoportunidad y la desgracia de provocar una serie de diálogos públicos y de controversias más o menos privadas, en las que quisiera entrar, antes de concluir estas líneas, para decir algo.

Voy a intentarlo...

**

La primera reacción “pública”:
—¡No hay escritores católicos!

Uno, en su modestia, ha dicho y repetido que existe una grave crisis de escritores católicos.

Pero, nada más.

Es decir...

Es evidente que en el campo del teatro no tenemos, actualmente, un Calderón de la Barca. Ni un Tamayo y Baus, añadido, para no remontarme tan alto, ni tan lejos.

En el campo de la novela es evidente que no tenemos un P. Coloma. Ni siquiera un Fernán Caballero, tan popular como aleccionador, ni un José María Pereda, ni un—¡que nadie se escandalice!— Muñoz y Pabón, o un Alberto Risco, S. J., o un Víctor Espinós, o un José Zahonero, inferiores éstos, sin duda, a aquéllos, no lo niego, pero actualmente sin paralelo en cuanto a insistencia, templanza y perseverancia en su confesionalidad dignísima y cabal.

Pero de esto a negar que no tengamos escritores católicos de relativa altura que, en medio de una indiferencia glacial, de una absoluta incompreensión desconocida en el siglo pasado, de una completa penuria de medios, luchan y trabajan sin otro objetivo que alcanzar la gloria de Dios ni otra compensación humana que el hambre y la miseria, media un abismo.

El Rvdo. Martín Descalzo— a quien, por cierto, “descubrimos” desde la revista católica “Momento” en mi época de director en activo—, por residir habitualmente—creo— en Valladolid,

desconoce otros movimientos e ignora a muchos escritores que precisamente por ser católicos — de “esos” que no existen — desdennan la “Colección Ancora y Delfín” y no concurren al Premio Nadal.

**

Sí, amigos; si antes dije que no soy un resentido, digo ahora, para matizar la afirmación, que estoy resentido por la apreciación equívoca y equivocada — dos conceptos muy distantes y distintos en palabras muy parecidas — de que no existen en España escritores católicos.

¡En España!

En el Extranjero sí, claro...

Y muchos.

Según manifestaciones del Sr. Martín Descalzo, en el extranjero se dan mucho los escritores católicos. Y empiezo a citarlos por este orden:

Graham Greene.

Bernanos.

Marshall.

Mauriac.

Claro está que si se bucea a fondo en España, siempre con sus salvedades y como amable concesión, tal vez se lograría localizar, perdidos por ahí, a algunos posibles escritores de “esos”. El Sr. Martín Descalzo, que es magnánimo, y generoso, e inteligente, ha dado, ¡al fin!, con un par de escritores católicos contemporáneos, a los que sin embargo no se atreve a calificar encomiásticamente — porque de los que merecen tal calificativo ya convinimos no existen —, pero que, por lo visto, salvan, en lo que cabe, el honor de la católica España, que no podía quedar sin, por lo menos, un par de escritores católicos.

¡Eso es demasiado fuerte!

Supongo, amigos, que la curiosidad debe cosquillearles la oreja. Y voy a decir esos dos nombres de los dos escritores católicos que, por lo visto, han quedado entre nosotros como semilla para otras generaciones más afortunadas: José María Gironella y José María de Sagarra.

“Santo Dios, santo fuerte, santo inmortal, líbranos, Señor, de todo mal...”

**

¡Ah! Que nadie se alarme.

Yo discrepo, sólo, de estos ejemplos citados.

“Los cipreses creen en Dios”, de Gironella, no creo sea un ejemplo propiamente tal de la novela católica.

No creo sea un exponente del estilo nuevo.

Ese estilo — yo voy haciendo lo que puedo — del párrafo breve, de la línea corta, de los blancos anchos...

La circunstancia de que para leer

con relativa posibilidad esa novela — descontados los lectores de constitución hercúlea — sea necesario contar con un atril especial, sólido, y mucho mejor aún si es de coro catedralicio, no quiere decir nada — ¡entiéndaseme bien! — que se parezca a la afirmación de que la tal novela es pesada.

Sino que pesa mucho...

Parece lo mismo y es completamente diferente...

En cuanto a José María de Sagarra, es escritor católico por “La herida luminosa”.

Pero, desgraciadamente, no creo que por muchas “heridas” más.

Las otras “heridas” no son luminosas, decididamente, aunque los años y la misericordia de Dios, sobre todo, van transformando a este hombre que es posible termine renunciando a la mayoría de su extensa obra.

No obstante, mientras eso llega, me parece un si no es despiste señalar a José María de Sagarra y al autor de “Los cipreses creen en Dios” como las excepciones en la no existencia de escritores católicos dentro de España.

**

¿Escritores católicos?

¿Lo es José María Pemán?

No me contradigo si afirmo de nuevo — en mí es ya manía tesonera — que José María Pemán tendría que ser, con Joaquín Calvo Sotelo, el dramaturgo católico de España.

Ahora bien... No he negado nunca que la pluma de José María Pemán, en principio, no sea una pluma católica.

¡Cuidado!

Es peligroso siempre confundir las insulas.

Negar la catolicidad de Pemán es negar “El divino impaciente”, “Cisneros”, “Cuando las Cortes de Cádiz”, “La hidalga limosneta”, “La casa”, “La verdad”, y otras muchas comedias suyas de igual tono. Y, sobre todo, es negar sus novelas, sus cuentos preciosos, sus poesías limpias y, más aún, sus discursos, sus conferencias, sus arengas durante la guerra, muchas cosas...

Con José María Pemán tenemos derecho a meternos algunos.

Perdón.

Yo mismo...

¿Por qué no?

Porque admiro a Pemán; porque tengo fe en Pemán; porque creo que Pemán debiera hacer mucho, mucho más de lo que hace en el campo del apostolado de la pluma.

Pero, otra vez, ¡cuidado!

Quienes no sean confesionalmente católicos, no tienen derecho a meterse católicos, no tienen derecho a meterse con José María Pemán.

Eso es peligrosísimo.

Suicida, incluso...

Parodiando el genio del autor de “El Alcalde de Zalamea”, podría decirse de José María Pemán, aplicando el caso a esta escena:

Capitán. — Claro está que no habrá sido

otra causa, y ved mejor lo que decís.

Juan. — Ya lo he visto

y muy bien.

Crespo. — Pues ¿cómo habláis vos así?

Capitán. — Porque estáis delante más castigo no le doy a este rapaz.

Crespo. — Detened, señor Capitán, que yo puedo tratar a mi hijo como quisiere, y no vos.

Juan. — Y yo sufrirlo a mi padre, mas a otra persona no...

Con esta evocación calderoniana no pretendo, naturalmente, humillar a José María Pemán otorgándole gratuitamente el papel del hijo del Alcalde de Zalamea y asignarme yo, con presuntuosidad, el papel del Alcalde mejor de todos los tiempos, no...

Lo que quiero señalar es que precisamente quien no podía chillarle a Juan era el Capitán. Y los que no podían aplaudir a rabiarse al Sr. Martín Descalzo porque se “metía” con José María Pemán, eran esa pléyade de muchachitos estudiantes de periodistas y parte del público que les acompañaba, pues la totalidad de ellos, de los que injuriaban al ilustre literato gaditano, carecían de autoridad para tacharle de ser escritor católico.

Pemán tiene sus defectos, ¡y quién no! Y más aún, una responsabilidad grande en el campo católico por lo que ha podido hacer y no ha hecho; pero jamás — y los tiros iban por ahí — precisamente por las muchas cosas buenas que ha hecho. No... Sin caridad, esencia del catolicismo práctico, se fustigaba a un hombre porque era católico, no por si lo era a medias, o por si no lo era.

Sintomático.

Peligrosísimo.

Antipático.

Y lo que es peor: de moda.

Porque si la moda nos lleva a “meternos” con cuantos, con más o menos derechos, simbolizan nuestro catolicismo confesional...

¡Estamos listos!

**

Y me pregunto — y pregunto —: ¿Se puede definir de una vez lo que es ser un escritor católico?

Yo así lo definiría...

Escritor católico es el “bautizado”

ACTUALIDAD

que al escribir piensa en la mayor gloria de Dios y en la salvación de las almas, y ello, por encima de cualquier concesión al arte o al comercio, le lleva a propagar las buenas doctrinas.

En suma: escritor católico es, para mí, el misionero católico — sacerdote o seglar — que lucha en el campo de la palabra impresa.

Por ello, para mí siempre, el maestro de todos es el Padre Coloma, de la Compañía de Jesús.

También el autor de "Pequeñeces" escribió, como el Sr. Martín Descalzo, un prólogo a su obra, famosa, que por cierto no obtuvo el Premio Nadal. Y entre otros conceptos, todos enjundiosos, sinceros e inteligentes, decía:

"...y por si acaso te maravilla

que siendo yo quien soy me entre con tanta frescura por terrenos tan peligrosos, has de tener en cuenta que, aunque novelista, parezca, soy sólo misionero."

He aquí la clave de la cuestión.

No tergiversar los términos.

No invertir el orden.

Lo que hubiera sido lo contrario: "Aunque sacerdote parezco, soy sólo novelista."

Gravísimo...

Así la tendencia de la supuesta "novela católica moderna".

Hay que amenizar, hacer divertida, y frívola, la piedad.

Y elevar el interés con algún taco gordo.

Porque así los hombres seremos más piadosos.

Luego, por contra, tendremos que

hacer piadosos los deportes, la ópera, el baile...

Y antes de que Kubala vaya a chutar, convendrá que haga una genuflexión y encomiende a Dios su puntería para marcar el gol... Y el tenor, antes de atacar un agudo, convendrá que encienda un cirio al director de la orquesta, para que le dirija bien...

Inversión, tergiversación, dislocación de las verdades, de los órdenes, de los términos.

No pongo más ejemplos.

Ni aplico, a nadie el cuento.

Pero acabo como empecé.

Esto está que arde...

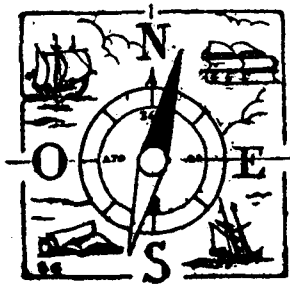
Se está complicando mucho.

Es... ¡jugar con fuego!

Y vamos a terminar quemándonos todos.

Si Dios no lo remedia...

ANTONIO PÉREZ DE OLAGUER



DE LA QUINCENA POLITICA

LEYENDO Y BRUJULEANDO

¿Volverá, por fin, la «Verge dels Concellers» al Palacio Municipal? - Remarque, «patriota alemán» - Eisenhower y el Canal - Junta General de Accionistas - La «Liga de Cooperación Económica» europea - Nuevo «Instituto sefardi» - Declaración del Jefe del Estado a «ABC» - «EN JAEN HAY PETROLEO» - Colegio Mayor Monterols - Secciones y grados en el «Opus Dei» - «ABC» y la Ley de Sucesión - España en la Europa de hoy - Tres lecciones sobre Ortega - Poesía «viva» en el Congreso de Washington - Un discurso del Secretario general del Movimiento

Del 1 al 5 de abril

¿VOLVERÁ, POR FIN, LA «VERGE DELS CONCELLERS» AL PALACIO MUNICIPAL?

La *Vanguardia Española*, del 4 de abril, después de recordar que la "Verge dels Concellers" se encuentra todavía en el Museo de Montjuich, "a pesar de que la Corporación Municipal ha tomado por dos veces el acuerdo en sesión plenaria de restituir el retablo a su primitiva función y destino, que no puede ser otro que el de la aneja capilla restablecida en el Palacio municipal", escribe: "En este instante, en que empieza bajo los mejores auspicios una nueva etapa de gobierno municipal, recogemos el sentir de un vasto sector de la opinión para solicitar que el retablo de Dalmau pase, por fin, a presidir la capilla de la Casa de la Ciudad..."

REMARQUE, «PATRIOTA ALEMÁN»

Desde Nueva York, Ángel Zúñiga hace el siguiente comentario:

"Con el título de "El obelisco negro", los escaparates neoyorkinos se iluminan de nuevo con la más reciente novela de Erich María Remarque. El autor de "Sin novedad en el frente" ha hecho de Nueva York además su hogar, como tantos otros escritores y gentes lanzadas por la plenamar de la última guerra a las playas hospitalarias norteamericanas. Siempre cuesta trabajo creer en la sinceridad que quienes abandonaron el propio país... La patria es como la familia, se ha de estar con ella en lo bueno y en lo malo. De aquí que, personalmente, sospeche

siempre de quienes hayan cambiado de nacionalidad..."

En el caso de Remarque, creemos que Zúñiga exagera algo... ¿Desde cuándo Remarque ha sido un patriota alemán?

EISENHOWER Y EL CANAL

En su reciente conferencia de Prensa, y a preguntas de algunos "interesados" periodistas, el presidente norteamericano Eisenhower dijo que "en la correspondencia que había mantenido con Ben Gurion no se mencionaba que el paso del Canal hubiera sido establecido como condición a la retirada de tropas israelitas de territorio egipcio". Añadió que "nadie podría asegurar que Egipto está violando el Tratado de Constantinopla de 1888, dado que se considera en estado de guerra con Israel".

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

En la última Junta general ordinaria de accionistas de la Banca Industrial de Barcelona, el presidente del Consejo de Administración, don Antonio Batlló, hizo resaltar "la elevada cifra de recursos ajenos confiados a la Banca, cuyo importe es de 528.317.374,27 pesetas, contra 396.074.684,98 del ejercicio 1955 y cuyo aumento representa un 33 por ciento... Con referencia a los resultados del ejercicio, observó que, pese al notable incremento de la nómina de personal, aquéllos son superiores a los del ejercicio anterior, permitiendo distribuir a los accionistas el dividendo máximo autorizado por los Estatutos sociales"

(La *Vanguardia Española*, 4 de abril)

LA "LIGA DE COOPERACIÓN ECONÓMICA" EUROPEA

"A los pocos días de haber estampado los representantes de los seis países de la llamada pequeña Europa sus firmas al pie de los Tratados del Mercado Común y del Euratom — escribe desde Londres, Tristán de la Rosa —, se ha reunido en Londres la "Liga de cooperación económica", cuyos acuerdos van seguramente a dar un nuevo impulso a este viejo ideal de la Unión Europea... La "Liga de cooperación económica", fundada en 1946 por el señor Paul Van Zeeland, ex ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica, quedó constituida por relevantes personalidades europeas del mundo de las finanzas y de la industria y poco después se convirtió en una especie de estado mayor encargado de estudiar primero y de elevar más tarde a los respectivos Gobiernos las cuestiones económicas que las realidades del movimiento europeísta iban planteando a quienes abogaban en favor del ideal de la reunificación.

"El 4 de junio de 1956 se unió España a la "Liga", siendo nombrado don Miguel Mateu miembro del Consejo Central y presidente del comité español, cuyo cargo de secretario asumió el marqués de Vega Inclán.

"A partir de aquel momento, España contribuía con una nueva tarea al movimiento en pro de la Unidad Europea.

"Ahora, como les decía — agrega el corresponsal — ha hecho acto de presencia en la reunión londinense, enviando a esta capital a un comité formado por el marqués de Vega Inclán y por los señores de Miró,

Rivière, De Caralt y Antonio Blasco de Cacho.

"El conde de Godó, cuya extraordinaria personalidad en el mundo de la industria y de las finanzas es bien conocida en este país, formaba asimismo parte relevante de este comité."

Y termina: "Al final de la sesión y a propuesta española, el Consejo decidió celebrar la próxima reunión, que tendrá lugar en diciembre, en Madrid" (1).

NUEVO "INSTITUTO SEFARDÍ"

"Se prepara la constitución del Instituto sefardí "Ángel Pulido", amigos de Israel, entidad cultural que lleva el nombre de este médico español amigo de los israelitas.

"Este Instituto agrupará a los judíos residentes en España, simpatizantes y amigos del actual Estado de Israel."
(La Vanguardia Española, 5 de abril)

DECLARACIÓN DEL JEFE DEL ESTADO A "ABC"

El Jefe del Estado ha hecho unas declaraciones al colaborador de ABC, don Víctor de la Serna. Respondiendo a la pregunta del periodista sobre las más decisivas acciones de guerra "en que intervinieron, con predominio sobre otras milicias, respectivamente, fuerzas de la Falange Española, del Requeté y de Renovación Española", S. E. el Jefe del Estado, después de aludir a las dos primeras fuerzas, añade:

"Por lo que se refiere a Renovación Española, por haberse integrado en su mayoría en las formaciones regulares del Ejército,

(1) En el "Boletín" del Instituto de Estudios Europeos—enero de 1956—publicado en Barcelona, Via Layetana, 32, se explica el comienzo de las actividades de dicho Instituto, en 1951, en la siguiente forma:

"Inició el Instituto sus actividades rindiendo homenaje a los hombres—hoy destacadas personalidades en sus respectivas esferas—que en los años veinte apoyaron la obra de Coudenhove-Kalergi, el Movimiento Europeo (*), formando un grupo español que divulgó con entusiasmo su gran ideario, cuyo fracaso inicial ha costado al Continente la guerra de 1939 y la paz precaria que aún sufrimos. Amablemente acudieron aquellos precursores—Eduardo Aunós, Ernesto Anastasio, Eugenio d'Ors, Juan Estelrich—a apoyar nuestra empresa..."

En el propio "Boletín" se dan los nombres de los Consejeros y de los componentes de la Dirección del Instituto de Estudios Europeos. De los primeros, recordamos:

- Ilt. D. J. M. Castro Calvo
- Ilt. D. Francisco de A. Condomines Valls
- Ilt. D. Ramón Faus Esteve
- Sr. D. Arturo Fierro
- Prof. Jean Fourastié
- Excmo. Sr. D. Pedro Gual Villalbí
- Sr. D. Alberto Puig Palau
- Sr. D. Delmiro Rivière
- Excmo. Sr. D. J. M. Trias de Bes
- Sr. D. Juan de Dios Trias de Bes, etc.

La Dirección la constituyen los siguientes señores:

- J. Prat Ballester, Presidente
- José Emilio Luque Diaz, Claudio Colomer Marqués, J. M. de Muller de Abadal, Vicepresidentes
- Manuel Riera Clavillé, Director
- Alfonso Torrents, Secretario general.
- Javier Garçon Torró, Administrador
- Iltre. Sr. Marqués de la Vega Inclán, Ignacio Sáez de Ibarra, Luis Romero y Antonio Marcet Jenny, Vocales.

En el número del "Boletín" de fecha 29 de septiembre de 1956, se relacionan los miembros de la "Organización Nacional de la Liga Europea de Cooperación Económica", y que son los siguientes:

- Presidente: don Miguel Mateu Pla
- Comisión organizadora: Ernesto Anastasio Pastor
- Felipe Bertrán y Güell
- Arturo G. Fierro
- Javier Garçon Torró
- Pedro Gual Villalbí
- Félix Millet Maristany
- José María de Muller
- Lucas Oriol
- José María Peñaranda
- Jorge Prat Ballester
- José Luis Rodríguez Pomatte
- Manuel Riera
- José María Saquies Irujo
- Marqués de la Vega Inclán.

* Véase CRISTIANDAD, núm. de 1 abril de 1957. De la Quincena política, pág. 112.



AMBIVALENCIA DE NEHRU
Hacia Cachemira Hacia Occidente
(Punch)

en la exigüedad de las formaciones propias, no se refleja todo su espíritu y la medida de gloria que corresponde a sus excombatientes. La acción de Somosierra, en que intervinieron, fué trascendente en aquellos primeros momentos por su eficacia y su ejemplaridad."

Más adelante, don Víctor de la Serna pregunta:

"En el curso de los años transcurridos ¿se han producido hechos que aconsejen al Estado concertar en grupos de caracterización en cierto modo partidista la relación de los postulados del Movimiento?"

"—En absoluto. Todos los españoles que poseen madurez política están llamados a la responsabilidad de las tareas de gobernar. Pero sería demasiado ingenuo—y la nación no lo toleraría—que alguien creyera factible poder romper en provecho propio, de un grupo o de una bandera, la unidad nacional para erigirse en arrendatario del Régimen. En España no gobiernan partidos; gobiernan equipos de hombres que aceptan los principios y el sentido histórico del Movimiento. A estos hombres, cuando las circunstancias naturales, entre ellas el desgaste lógico que la función de gobierno engendra, lo aconsejan, se les sustituye para que otros continúen impulsando el desarrollo de los intereses comunes..."

"EN JAÉN HAY PETRÓLEO"

"Esta tarde—leemos en La Vanguardia Española del día 4—se ha recibido en Madrid la noticia, ya esperada, de que en Jaén hay petróleo. Se asegura que a quinientos metros se han encontrado las señales evidentes de su existencia en las perforaciones que se realizan por el Instituto Nacional de Colonización, en término de la Puerta de Segura.

"Las perforaciones se llevan a cabo por el "Plan Jaén", cuyo presidente, señor Martín Echevarría, se encuentra en aquella zona, al igual que los señores Bonelli y Rey Pastor, inventores del aparato detector empleado en la exploración técnica del Instituto Nacional de Colonización, y autoridades de Jaén".

COLEGIO MAYOR MONTEROLS

En el Colegio Mayor Monterols, de Barcelona, tuvo lugar el día 4 una conferencia a cargo del catedrático de Derecho Mercantil, doctor Antonio Polo. El acto fué presidido por don Felipe Bertrán y Güell, presidente del Patronato del Colegio Mayor Monterols, a quien acompañaban el Delegado de Hacienda, don Francisco A. Laborda, el diputado provincial señor Goday,

y el director del Colegio Mayor Monterols, doctor Pons Piedrahita.

Del 6 al 10 de abril

SECCIONES Y GRADOS EN EL "OPUS DEI"

El diario Ya, de Madrid, ha publicado una extensa información sobre el "Opus Dei" y su fundador Monseñor José M. Escrivá, que ha sido reproducido por El Noticiero Universal, de Barcelona, y del cual copiamos los siguientes fragmentos:

"Existen en el "Opus Dei" dos secciones completamente distintas: la masculina y la femenina. Cada una tiene su jerarquía propia y sus apostolados específicamente concretos, unidas tan sólo por el presidente general. La rama femenina se creó en 1930, dos años después de la fundación del instituto.

"Dentro de la sección masculina hay sacerdotes y seglares. Los primeros son muy pocos y siempre tienen alguna carrera civil hasta su último grado académico y los estudios eclesiásticos, que hacen despacio hasta conseguir un doctorado en una facultad eclesiástica. Llevan el traje talar ordinario de los demás sacerdotes.

"Los seglares, los más, pueden estar casados o solteros y pertenecer a cualquier profesión y clase social. A los casados les obligan los votos según su estado. Hay, sobre todo, una concepción positiva de las virtudes y obligaciones. Los votos pueden ser temporales o perpétuos.

"Los diversos grados del instituto, de mayor a menor vinculación con él, son: numerarios, supernumerarios, oblatos y cooperadores.

"Por último; mediante el llamado apostolado "ad fidem", que es uno de los más característicos en los lugares donde procede, pueden agregarse espiritualmente al instituto algunos no católicos que tengan una vida sinceramente religiosa y se distingan por su amor y comprensión para las actividades del Opus Dei en servicio de la Iglesia Católica."

"ABC" Y LA LEY DE SUCESIÓN

Leemos en Arriba (día 9):

"Nos damos por enterados de que un diario matutino "invita al viaje" no a las masas, según él "discrepantes entre sí de españoles, a esos pequeños grupos políticos más o menos directamente enquistados en el ejercicio del Poder". "Esos pequeños grupos políticos" defendieron, defienden y—no obstante la invitación al exilio—defenderán el Régimen y la Ley de Sucesión con más fe, entereza y lealtad que el propio órgano de la mañana. Nos damos por enterados de que hay quien quiere contribuir a la unidad de los españoles propugnando el exilio para los que estamos defendiendo la unidad y las leyes fundamentales del Régimen, actitud muy concorde con las mejores tradiciones liberales españolas. Por lo demás, queda claro que nosotros defendimos y aceptamos íntegramente la Ley de Sucesión, y que no hemos discutido nada de ella, sino más bien las posturas que hemos creído contrarias al caudillaje vitalicio de Francisco Franco y al Movimiento Nacional. La aceptamos en su totalidad, desde el artículo primero, citado por nuestro colega, hasta otros que no cita, y cuya lectura recomendamos como buena guía de conducta política. Por ejemplo, los artículos sexto, octavo y décimotercero.

"Y todo esto lo sabe tan bien como nosotros ABC, que no hizo la propaganda de aquella Ley, a la que actualmente se acoge con tanto entusiasmo, como nosotros la hicimos. Y baste por hoy. No queremos aludir a otras manifestaciones contrarias a la Ley de Sucesión por los días del Referéndum, contenidas en textos que tenemos a disposición de ABC."

Del 11 al 16 de abril

ESPAÑA EN LA EUROPA DE HOY

En el Centro Cultural de León, y bajo la presidencia del gobernador civil de la pro-

vincia, don Rafael Calvo Serer pronunció una conferencia sobre "España en la Europa de hoy".

"El desarrollo de la vida intelectual, económica, política y social de Europa—dijo Calvo Serer, según la referencia de ABC—

acusa una evolución que supone una serie de grandes posibilidades para la integración de España en las relaciones internacionales de todo orden, sin necesidad de concesiones fundamentales. Hoy existe—dijo el conferenciante—una comprensión generalizada para nuestras peculiares instituciones políticas, reconocimiento de nuestras dificultades económicas y estimación de nuestros valores intelectuales y morales."

NOTAS FINANCIERAS

Copiamos de la revista semanal "El Economista" que aparece en Madrid:

"El Banco Pastor superó en 1955 los avances de los años anteriores, alcanzando sus cuentas acreedoras los 2.290 millones. Se renuncia al dividendo, para que al cumplir ciento ochenta años el Banco, las reservas sean el 300 por 100 de los 100 millones de capital."

"Ha estado en Madrid en estos días pasados mister C. W. Ll. Fraser, alto funcionario del Banco de Inglaterra, que ha sido objeto de atenciones por parte de los elementos de la Embajada de su país y de los banqueros madrileños."

"Motor Ibérica, en 1955, continuó la construcción de su fábrica e inició la primera serie de 500 camiones "Ebro". Los beneficios, que han superado los de 1954, totalizando los repartibles 28'9 millones, permiten un dividendo bruto del 18 por 100 (8 + 10)."

(26 mayo 1956)

"Están recibiendo del público una gran acogida las acciones de Fuerzas Eléctricas de Cataluña, que en sus cotizaciones de Bolsa han desbordado ya el 300 por 100."

"La Entidad Estudios Económicos Españoles Europeos, que dirige el señor Larraz y funciona bajo el mecenazgo de la Banca y del empresariado nacionales, otorgó el premio de 150.000 pesetas al mejor estudio sobre las modificaciones que se pronunciarán en la localización geográfica actual de la actividad económica europea a consecuencia de una eventual integración de las economías nacionales de Europa en una unidad perfecta al trabajo, presentado por el profesor de la Universidad de Dijón, don Juan Chardonnet."

"Recientemente ofrecimos la noticia de que una casa de Banca de Barcelona cambiaba de manos. Se trata de Soler y Torra, por cuyas acciones se han pagado, o se van a pagar, 70 millones de pesetas. Su capital es de 12. Lo cual quiere decir que se acerca al 700 por 100 de la revalorización."

"En las nuevas aportaciones que entrarán en la Banca de Soler y Torra, figura destacada lo es don Gerardo Salvador Merino, y uno de los trabajos de ponerse en situación ha sido el de que la sucursal que la Sociedad tenían en San Sebastián haya sido cedida al Banco de Santander."

(21 julio 1956)

"Consecuencia de la enajenación de ciertos paquetes de acciones del Ban-

co Popular Español, ha sido modificada la composición del Consejo de Administración de dicho Banco, habiéndose designado presidente del mismo a don Fernando Camacho Baños, que hasta el momento era vicepresidente de la entidad, y han pasado a formar parte del Consejo don Luis Valls y Taberner, de acusada tradición familiar en los medios industriales y bancarios, en el que ha recaído asimismo el nombramiento de vicepresidente del Consejo, don Pedro Ribera Sala y don Vicente Castellano Sabater, este último en sustitución de su padre, don Juan Castellano Rodríguez.

"Independientemente ha sido designado presidente honorario del Banco, don Félix Millet Maristany, que ha cesado en la presidencia efectiva que hasta ahora desempeñaba..."

"Y ya que hablamos del Banco Popular Español, señalaremos que ya está en el Ministerio de Hacienda la demanda de autorización para la ampliación de 10 millones (una acción para cada catorce de las antiguas). Y sigue en pie la idea de otra ampliación, en este semestre, de 25 millones, una acción nueva por cada seis."

"Escriben los redactores financieros catalanes: "La noticia sensacional en los medios financieros barceloneses es la de que, según parece, y a juzgar por los rumores circulados durante la sesión de la Bolsa, el Banco de Santander se ha asegurado el control decisivo de la Banca Soler y Torra, cuyo funcionamiento seguirá siendo independiente de aquella entidad."

"Efectivamente, la noticia es cierta. El Banco de Santander ha solicitado ya la autorización que es de precepto para la adquisición del paquete de acciones de control de Soler y Torra. Pero esta empresa seguirá con su funcionamiento como hasta ahora. Algo parecido a lo que hizo la Banesto con Garriga Nogués."

"(Así) se comprende el interés que ha despertado en los medios financieros las transformaciones que se operan en el Banco Soler y Torra."

"Quienes llevan el Banco indicado son los hijos de los fundadores, o sea, la segunda generación, lo que asegura una técnica eficiente, y en los últimos tiempos se ha contado con la cooperación de una persona tan conocida en los negocios como don Gerardo Salvador Merino. Todo esto ha desembocado, siguiendo un proceso de crecimiento, en pasar a la órbita del Banco de Santander, que impulsa una figura de tanto empuje como es don Emilio Botín, Banco que, por otro lado, ha realizado en Barcelona una obra para la cual una institución corriente hubiera necesitado un espacio de tiempo superior."

(9 febrero 1957)

TRES LECCIONES SOBRE ORTEGA

En torno al tema "Ortega, una reforma de la Filosofía", ha explicado un curso monográfico de tres lecciones en el Aula de Cultura de la Universidad de Madrid, el doctor Paulino Garagorri. Las lecciones han estado dirigidas exclusivamente a los estudiantes de la Universidad.

(ABC, día 12)

POESÍA "VIVA"

EN EL CONGRESO DE WASHINGTON

"La Librería del Congreso (de Washington) es una de las pocas discotecas de poesía viva, recitada por los mismos poetas que la escribieron. Empezó en 1942, hace quince años... En 1951, los servicios técnicos de la Librería fueron a España y grabaron, en Madrid, a Vicente Aleixandre, Gerardo Diego y Leopoldo Panero; en Barcelona—y en catalán—, a José María de Sagarra, Carles Riba, José María López-Picó, Clementina Arderiu, J. V. Foix y Tomás Garcés; en Nueva York—también en catalán—, a Agustí Bartra, residente en Méjico, ganador, en 1951, de los Juegos Florales celebrados en dicha ciudad."

(José María Massip, en ABC, día 12)

UN DISCURSO

DEL SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO

De un editorial de *Arriba*, del día 11:

"La guerra partió en dos a nuestro suelo, es cierto; pero también dió lugar a que, mientras se luchaba en las trincheras para ganar una España nueva para todos, se estrechasen aún más el entendimiento y los lazos que ya unían a quienes habían coincidido en la hora suprema del 17 de julio. Terminada la contienda, el mismo espíritu que la había informado se hizo patente en reiteradas y generosas palabras y decisiones del Caudillo y sus Gobiernos, y en la gran tarea de la paz, "cristalizando" en el Estado nuevo el pensamiento y el estilo de nuestra Revolución Nacional", como dijo Franco en el discurso de Unificación, pudieron integrarse todos los españoles de buena voluntad, cualquiera que hubiera sido su campo o procedencia. El 9 de diciembre fué un hito visible y expresivo en esa unificación. Como en torno al Referéndum, al que acudieron todos, con las conocidas excepciones."

"Ese mismo espíritu de amplitud sigue siendo norma del Movimiento. "Ni estrecho ni raquítrico—acaba de decir el Ministro Secretario en Zaragoza—. Quiero que Movimiento y pueblo sean una misma cosa. No quiero que nadie mire hacia atrás. Quiero que todos los hombres de buena voluntad tengan cabida dentro del Movimiento."

No es fácil expresarse con mayor claridad. Pero aun tuvo que hacer una seria advertencia:

"El enemigo acecha. Me refiero—son palabras textuales de Solís—a esos grupos egoístas que, en su personalismo, tratan de apartar al pueblo de la influencia que va adquiriendo en la decisión política española. Necesitamos una España grande, libre y auténtica, que tiene que ser para todos los españoles, sin distinción de matices."

JOSÉ-ORIOI CUFFÉ CANADELL
Shehar Yashub

Publicaciones Cristiandad

Folletos publicados:

La conjura revolucionaria del 14 de abril

por José-Oriol CUFFI CANADELL y Pablo LOPEZ CASTELLOTE . 15 pesetas

¿Espiritualidad nueva?

por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Vicente ENRIQUE TARANCON,
Obispo de Solsona 25 »

En torno a Aranguren y la autocrítica

por José RICART TORRENS, Pbro. / Prólogo del Excmo. y Rvdmo.
Sr. Obispo de Segorbe 25 »

La Cruzada de Occidente

por Eduardo CONDE / Prólogo del R. P. Ramón Orlandis, S. I. 50 pesetas

De inminente aparición:

Encrucijada

por Fernando DE SAGARRA Y DE CASTELLARNAU. 25 pesetas

Pídalos a su librero habitual o a

PUBLICACIONES CRISTIANDAD

Diputación, 302, 2.º - Tel. 22 24 46 - Lauria, 15, 3.º - Tel. 31 11 66 - Barcelona

¿POR QUÉ

"EL JABON LA TOJA"

ES «UNICO EN EL MUNDO»?
...PORQUE
CONTIENE LAS SALES

de sus mundialmente famosos manantiales de gran poder radiactivo que purifican, rejuvenecen y suavizan la piel, proporcionándole lozanía, tersura y eterna juventud. Confíe su piel a la maravillosa espuma del jabón «LA TOJA»

S. A. «LA TOJA»
LA TOJA
PONTEVEDRA

P
U
R
O
S

C
A
P
O
T
E



P
U
R
O
S

C
A
P
O
T
E

ACABA DE PUBLICARSE EL TOMO III DE

VERBUM DEI

Comentario a la Sagrada Escritura

VOLUMEN 25 DE LA BIBLIOTECA HERDER

Comprende una amplia introducción al Nuevo Testamento y los Comentarios a los cuatro Evangelios. La Introducción general, a cargo de trece escrituristas, trata de todas las cuestiones fundamentales que puedan interesar al estudioso de la Sagrada Escritura y al católico culto en general:

- ◆ La crítica textual del Nuevo Testamento.
- ◆ El mundo judío en tiempo de Nuestro Señor Jesucristo.
- ◆ El mundo pagano en la época del Nuevo Testamento.
- ◆ La llamada alta crítica o crítica racionalista no católica.
- ◆ El problema sinóptico que plantea el texto de Mateo, Marcos y Lucas.
- ◆ La persona y la enseñanza de Nuestro Señor Jesucristo.
- ◆ La cronología del Nuevo Testamento.
- ◆ La doctrina sobre las postrimerías y la segunda venida del Señor.
- ◆ El cristianismo en los tiempos apostólicos.
- ◆ La génesis y contextura de las epístolas del Nuevo Testamento.

Además, un sinnúmero de cuestiones de detalle son dilucidadas, como en los tomos anteriores, a la luz de los resultados más recientes y seguros de la exégesis católica.

14,4 x 22,2 cm. XVI y 788 págs. En tela, con sobrecubierta, 300 ptas.

La obra completa constará de cuatro tomos con un total de unas 4,000 páginas, mapas, cuadros sinópticos y copiosísimos índices. Tomo IV en preparación.

VERBUM DEI se propone servir de inicación al estudio sistemático de la Sagrada Escritura, Señala el verdadero sentido del texto sagrado apoyándose siempre en el original hebreo o griego, Facilita la identificación de los nombres geográficos y étnicos dentro de su propio ambiente territorial. Establece una cronología segura que permite situar los acontecimientos en su marco histórico.

Solicite folleto explicativo y la obra a su librero o a

EDITORIAL HERDER - Av. José Antonio, 591 - Barcelona



En su viaje a Mallorca visite las

Cuevas de Artá

Una maravilla entre maravillas

Trenzas y Cables de Acero

SOCIEDAD ANONIMA

BARCELONA
Paseo de Gracia, 7

MADRID
Edificio «España»

Productos Codorniu y Garriga, S. A.

Especialidades Farmacéuticas

Badajoz, 112

BARCELONA